

COMEDIA FAMOSA  
**LA ROSA**  
 DE ALEXANDRIA,  
 S<sup>TA</sup>. CATALINA.  
 DE DON PEDRO ROSETE NIÑO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

*Santa Catalina.*

*Severino, Galán.*

*El Emperador Maximino.*

*Teodora, su prima.*



*Julia, criada.*



*El Demonio.*



*Trastulo Clárical.*



*Policarpo.*



*Leoncio.*



*Un Angel.*



*Musicos.*



*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen los Musicos cantando, y detrás Teodora,  
 Julia, y Catalina muy suspensa; y des-  
 pues de aver cantado, dice*  
*Teodora.*

*Teod.* **H**ermosa Catalina,  
 dos veces peregrina,  
 una, por tu hermosura festejada,  
 la otra, por tu ciencia celebrada:  
 què discurso elevado  
 te embelesa el sentido, y el cuidado?

*Julia.* Buelve, buelve, señora,  
 los ojos à los ruegos de Teodora,  
 de Teodora tu prima,  
 que gyrasól de tu semblante, ànima  
 su vista hermosa, y bella:  
 què mucho, si eres Sol, y flor es ella?

*Teod.* Pues nadà te merece mi porfia,  
 suspendala otra vez vuestra harmonia:  
 aun la atencion menor no te debemos?

*Catal.* Dexadme sola.

*Jul.* Yà te obedecemos.

*Teod.* Yo, que espero à mi amante Severino,  
 me suspendo en lo mismo que imagino.  
*Vanse las dos.*

*Catal.* Rompa el discurso velòz  
 la prision del pecho muda,  
 y salga futil, y aguda  
 à incorporarle en la voz  
 toda el alma de la duda.

Vosotros, quatro Elementos,  
 que al menor mundo animais,  
 y siempre al mayor atentos,  
 en perpetua lid estais,  
 confundid mis pensamientos:

O tu, Region incentiva  
 del Fuego! constante, y viva:  
 què soplo, con dos compasses,  
 para que luzcas, te aviva,  
 te temple porque no abrasles?

O tu, liquida palestra  
 del Agua! quien es, me muestra;



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

el Fontanero, que sabe  
torcer à tiempo tu llave,  
atento, con mano diestra?  
O tu, denso mineral  
de tanto oculto tesoro,  
què Artifice natural  
en tu cuerpo material  
cria las venas del oro?  
Y tu, que con vago brio,  
y con diáfana essencia  
llenas todo lo vacío,  
què leyes te dån licencia  
à sujetar mi alvedrio?  
Jupiter no os mueve solo,  
pues Neptuno el mar encierra,  
los vientos impera Eolo,  
Saturno manda la tierra,  
y el fuego domina Apolo.  
Pues si parte de este modo  
con estos todo su Imperio,  
casi à creer me acomodo,  
que pendeis de otro Emisferio,  
pues el no lo puede todo.  
No es Dios cabal, si una essencia  
le falta à su eternidad:

falta en algo su potencia?  
falta? luego no ay Deidad  
donde no ay Omnipotencia.  
Pues Fuego, que eternamente  
ardes en ti mismo, yo  
tengo el alma indiferente,  
responde, quien te criò?

*Cant.* El Santo, y Omnipotente.

*Catal.* El Fuego, con lento labio,  
advierte ya mi ignorancia:  
Agua, tu sobervia agravio,  
quien liquidò tu distancia?

*Cant.* El Providente, y el Sabio.

*Catal.* El Fuego, y el Agua pienso  
que me han respondido, y yo  
tengo el animo suspenso:  
Ayre, quien te desató?

*Cant.* El Inefable, è Immenso.

*Catal.* El Ayre, oraculo yà,  
bien que incierto en mi cuidado,  
con el Agua, y Fuego està:  
Tierra, di, quien te ha formado?

*Cant.* El que es, ha sido, y será.

*Catal.* Yà todos quatro imagino  
que mi discurso escuchò:

mas à otra question me inclino.

Es esse Jupiter?

*Cantan todos.* No.

*Catal.* Pues quien es?

*Cant.* El Uno, y Trino,  
que solamente su poder nos hizo.

*Catal.* Uno, y Trino? à quien irè  
à buscar, passos perdidos?  
donde la luz hallarè,  
que me alumbre los sentidos?

*Sale el Angel embozado.*

*Angel.* Donde? yo te lo dirè.

*Catal.* A mi has de advertirme nada  
tù, quando soy el asylo  
de las ciencias, con que oy  
tantas Naciones admiro?

Sabes, que soy Catalina,  
la mayor Deidad de Egypto,  
à cuyas aras se postran  
los humanos alvedrios?

Sabes, que en Alexandria  
soy venerado prodigio  
de la sabia Escuela, adonde  
lucen los estùdios mios?

Sabes, que, docta en ambas  
Philosofias, explico  
naturales argumentos,

y morales sylogismos?

Sabes, que de los Planetas,  
yà severos, yà benignos,  
los futuros contingentes  
hago à mi estudio precisos?

Sabes, al fin, que viviendo  
la influencia de los libros,  
es oceano de letras.

el sutil discurso mio?

Pues como tù ciegamente

aspiras à los divinos

resplandores de mi ciencia,

de mi hermosura à los visos?

Descubre el rostro, si acaso

no te le emboza el delito,

pues con la capa del miedo

quedará mas escondido.

Què tardas? què te detienes?

què esperas, hombre atrevido?

Mas yo misma, que el embozo

de las nubes, si porfio,

fiada de mi valor,

sabrè quitar al Sol mismo::



De Don Pedro Rosete Niño.

Desfembozale , y descubrese un Mancebo muy galán de Angel.

te le quitaré : Mas Cielos,  
la belleza que en ti he visto,  
templando la ira en mi pecho,  
suspende el impulso mio.

Ang. No te turbes , Catalina.

Cat. Quien eres? Ang. Soy un Ministro.

Cat. De quien? Ang. De un Amante tuyo.

Cat. Amante mio? Ang. Y muy fino.

Cat. Mortal me pretende à mi?

Ang. No es mortal, aunque lo ha sido.

Cat. Quien es quien tanto se atreve?

Dala un Retrato de Christo.

Ang. Este es su Retrato mismo.

Cat. Tomole , por castigar

en el su dueño atrevido;

mas primero , de curiosa,

solamente determino

ver con qué partes anima

à conquistar mi alvedrio.

Quedase suspensa al mirar el Crucifixo.

Mas , Retrato de mi Amante,

qué es lo que en tu rostro he visto?

qué es lo que advierto en tus manos?

qué es lo que en tu pecho miro?

lo que en tu cabeza atiengo,

lo que en tus ojos registro,

lo que en tus partes reparo,

y lo que en ti todo admiro?

pues tu rostro con alhagos

de dulcíssimos cariños,

en suaves atenciones

me suspende los sentidos.

Tus manos , equivocando

con lo sangriento lo lindo,

de jazmines , y claveles

son dos ramilletes vivos.

Tu pecho , que de esta herida

padece el cruel martirio,

por ella hasta el corazon

te registrò mi alvedrio:

Tu cabeza , en vez de rosas,

coronada de marinos

juncos , en golfos de sangre,

hondas se anegan de rizos:

Tus ojos , en cuyo manso,

grave apacible distrito,

toda la beldad se abrevia,

todo mi orgullo han rendido.

No ay parte en ti que no sea

tan amable , que imagino

de esta perfeccion hermosa,

que tu , en el materno abrigo,

te escogiste las facciones,

que te engendraste à ti mismo.

Quien eres ? no yà arrogante

que me lo digas te pido;

tierna sí , que como à un tiempo

bello , y sangriento te miro,

lastima , y amor me causas.

Dexa que yà , compasivo

mi afecto , limpie la sangre

à quien ama eternecido:

dexa que mi amor:

Ang. Detente.

Cat. Quien de esta fuerte te ha herido?

Ang. Tu, Catalina. Cat. Ay de mi

cómo? Ang. Tu amor, que es lo mismo.

Cat. Por mi tiene las heridas?

Ang. Por tí las ha padecido.

Cat. Pues mis lagrimas las curen.

Ang. Buen remedio has escogido.

Cat. Dos mares serán mis ojos.

Ang. Quieres ser suya? Cat. A esto aspiro.

y querrà ser el mi Esposo?

Ang. Solo por serlo ha venido

enamorado de ti.

Cat. Feliz yo , si lo consigo.

Ang. Pues dexa la ley que sigues.

Cat. Qual seguirè? Ang. La de Christo.

Cat. Quien me instruirà en su Fe?

Ang. El gran Pablo Alexandrino.

Cat. Y será mi Esposo? Ang. Si.

Cat. Pues yà à seguirla me inclino:

mas cómo , si soy Gentil?

Ang. Lavandote en el Bautismo.

Cat. Suya serè para siempre.

Ang. Dexa tu ley. Cat. Yà la olvido.

Ang. Catalina? Cat. Qué me quieres?

Ang. Que cumplas lo prometido.

Hace que se va.

Cat. Espera, hermoso Mancebo.

Ang. Siempre me quedo contigo.

Cat. Oye. Ang. Yo bolverè à verte.

Cat. Quando?

Ang. Despues del Bautismo.

Cat. Pues la palabra te doy,

amoroso Dueño mio,

de ser tuya , y de cumplir

todo lo que he prometido.

Vase.



## La Rosa de Alexandria, Santa Catalina:

*Sala. Severino.*

que estás hablando conmigo.

*Sev.* Con quien, ingrata, con quien?

*Teodora al paño.*

*Cat.* Si me escuchó Severino?

*Teod.* Azia el quarto de mi prima

mas dissimular conviene

vì venir à Severino,

por aora mis designios.

y zelosa , como amante,

*Sev.* Con quien (ò tyrano dueño

sus ingratas huellas figo.

de mi amor , y mi alvedrío)

Pero hablando està con ella;

gastas las finezas, quando

quiero , pues que no me han visto

tan escasa estás conmigo,

oïdo, que están hablando:

que aun no te debe mi pecho

la oreja à su voz aplico.

el menos costoso alivio.

*Sev.* Tú con otro amante à solas?

Quien te consigue una pena?

*Cat.* Vistele tú? *Sev.* No le he visto;

quien te merece un suspiro,

mas no les basta à mis zelos

quando al suspiro , y la pena

*Teod.* Y aun esto sobra à los mios.

todo yo me sacrifico.

*Sev.* No basta aver escuchado.

Y aun todo yo no merezco

aqui de tus labios mismos.

de tus desdenes esquivos.

Pues la palabra te doy,

el suspiro por engaño,

amoroso dueño mio,

ò la pena por delirio.

de ser tuya, y de cumplir

Tú facil con otro amante,

todo lo que he prometido?

quando yo estoy tan rendido.

Pero en mis graves incendios,

à tus pies , que en ellos soy

si por algo me reprimo,

escarmiento de mi mismo?

es, porque todas las puertas

Quando yo cobarde llego

de tu quarto aora miro

à tu pecho endurecido

cerradas, y no ay por donde

con mis quexas , y otro halla

este amante aya salido.

en el favorable aylo?

*Cat.* Basta ; pero si esta accion

Quando vengo à prevenirte,

resultará en beneficio

que el Emperador, mi tio,

de tu amor , què me dixerast

ha venido desde Roma

*Sev.* Como la dicha ha venido

al general sacrificio,

en traje tan defulado,

y à ver nuestro casamiento,

no la conozco , y la miro.

(aunque hasta aora no ha visto

*Teod.* Muerta escuchó *Cat.* Ciega estoy,

tu belleza) tú con otro

Deidad , à quien sacrifico

malogras el amor mio?

desde ay todas mis potencias,

Pero vive mi poder,

alumbra tu mis sentidos.

que pues no basta contigo

Valgame aora la industria,

ni el humillarte un Imperio,

hasta que con libre estilo

ni el postrarte un alvedrío,

pueda decir, que es mi amante

que me han de hacer tus ofensas

el galàn que me ha rendido.

con el aqui vengativo.

*Sev.* Hasta saberlo me tienes

Voy à buscarle. *Cat.* Detente.

pendiente el alma de un hilo.

*Sev.* Tú me impides. *Cat.* Yo te impido.

*Teod.* Y yo de estos accidentes

*Sev.* Matarèle. *Cat.* Yo pretendo

*Ap.*

temo que peligre el juicio.

con un engañoso estilo,

*Cat.* Perdona, aunque no te ofendo, *Ap.*

fingiendome enamorada,

ignorado Dueño mio,

divertir sus desvarios.

porque à ti te dice el alma

*Sev.* Yo he de buscarle. *Cat.* Reporta;

lo que con los labios digo.

*Sev.* Rabio de zelos. *Cat.* Oprime

No me oïste , que decia

sus pasiones , y repara

con afecto encarecido.



Pues la palabra te doy,  
amorado Dueño mio,  
de ser tuya , y de cumplir  
todo lo que he prometido?  
Pues oye , y verás aora  
por quien mi pecho lo ha dicho.  
Soñaba yo , que tu quexa  
me burlaba enternecida,  
y que mas agradecida  
tu fés , y tu piedad me dexas,  
y persuadiendo mi oreja  
Amor , cuyo objeto soy,  
de ser tuya desde oy  
la palabra me pedías;  
y yo amante respondía:  
Pues la palabra te doy.  
Bien hallada en el empeño;  
digo , yá determinada,  
que nunca mas regalada  
fue la blandura de el sueño;  
pues en él me hiciste dueño:  
piadoso de tu alvedrio;  
y yo , el necio desvario  
de mi condicion cruel  
olvidando , te hice en él  
amorado Dueño mio.  
Como nunca de una vez  
cree la dicha el desdichado,  
tiernamente porfiado  
replicaste à mi altivéz:  
Cumpliralo tu esquivéz?  
Serás mia ? he de vivir?  
y oyendolo repetir  
mi fé , que tu aumento labra,  
te dió otra vez la palabra  
de ser tuya , y de cumplir.  
Despertè , y despavorida  
lo repetí , haciendo cierta  
la verdad , dexè despierta  
la promessa de rendida:  
si aquello , quando oprimida  
de las leyes de el olvido,  
te dixo el pecho dormido,  
yà le escuchaste à mi fés,  
despierta , que cumplirè  
todo lo que he prometido.

Sev. Dexa , hermosa Catalina,  
con demonstracion no poca  
de mi dicha , que mi boca  
bese tu planta divina.

Dexa , que en peregrina  
belleza , en mi adorada,  
sea de todos celebrada,  
y à mi voto , tu beldad  
desde oy , moderna Deidad,  
en nuevo altar colocada.  
Por saber que satisfecha  
huvieras mi fé dexado,  
huviera , sin duda , dado  
la vida por la sospecha.  
Bien aya aquella deshecha  
fortuna en que vine à dár  
de tener , y recelar,  
pues me ha traído el disgusto  
al camino real del gusto  
por la senda del pesar.  
Tuya es el alma , y así,  
como objeto soberano,  
dexa que en tu blanca mano:

Sale Teodora.

Teod. No puedes , que estoy yo aquí.

Cat. Mi prima me oyó: ay de mí!

Sev. A Teodora confidero Ap.  
zelosa. Teod. De pena muero, Ap.

Sev. Que por ver à Catalina  
he fingido que la quiero.

Teod. Dime aora , ingrato mio,

que solo yo de tu fé

soy el móvil , que arrastrè  
el orbe de tu alvedrio.

Dime aora , pues porfio  
en culpar tus finrazones,

cómo con falsas acciones,  
mañoso , como importuno,

no teniendo mas de uno,  
repartes dos corazones?

La misma accion , porque veas,  
prima , su alevoso pecho,

conmigo este ingrato ha hecho:  
Catalina , no le creas,

que aunque la querida seas,  
rendido à tu voluntad,

à quien con tal libertad  
miente en el pesar , y el gusto,

que no le crean es justo,  
quando dixere verdad.

Sev. Perdido soy! Cat. De mi engaño Ap.  
faldre mas ayrosamente.

Huelgome , prima , que en mí  
llegue à tiempo el desengaño.

Teod.



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalinā.*

*Teod.* Serà prevenirle el daño,  
castigo de un mal amante.

*Sev.* Mas yà en este breve instante  
he hallado facil camino  
de quedar con uno fino,  
y con entrambas galante.

*Cat.* Llegue el limite, y la hora  
de mi Christiano ardimiento.

*Sev.* Grave es el dolor que siento;  
mal descansā quien adora,  
hermosísima Teodora,  
bellísima Catalina:

todo quanto el Sol termina  
en su eclýptica luciente,  
que ay de Oriente hasta Poniente,  
tiene estrella, que lo inclina.

Estrella tiene, que amor  
inclina su amor cruel;  
digalo Dafne en laurel,  
y llorelo Clicie en flor.

A quantas quiso su ardor,  
à tantas amò profano;  
què mucho en el soberano  
grave imperio de las dos,  
si à tantas inclina un Dios,  
que incline à dos un humano?

Y así, mis penas prolijas  
eligen en sus congojas:::

*Cat.* Pues si soy yo, no me acojas.

*Teod.* Por qué? O amor, no me aflijas  
en nueva penosa llama! *Ap.*

*Cat.* Porque aventura la dama  
quien emprendé otra fortuna.

*Teod.* Porque no quiere à ninguna  
quien à dos à un tiempo ama.

*Sev.* Mayores incendios toco.

*Cat.* Voy à cùmplir mi deseo.

*Sev.* Catalina. *Cat.* No te creo. *Vas.*

*Sev.* Teodora. *Teod.* Ni yo tampoco. *Vase.*

*Sever.* A mas penas me provoco;  
mas si el Cielo determina  
que muera por quien me inclina,  
combatir amante es bien.  
segunda vez el desdèn  
de la hermosa Catalina.

*Vase, y sale el Emperador Maximino Magen-*  
*cio como asfombrado.*

*Emp.* Detente, sombra vana,  
hermosa emulacion de la mañana:

espera, sombra fria,  
famosa afrenta de la luz de el dia;  
aguarda, muger bella,  
de el Cielo rosa, y de el Abril estrella.  
Quien eres, que tu planta  
con huella oflada mi cerviz quebranta?  
Quien eres, que en mi injuria  
rompes los privilegios de mi furia?  
Quien eres, que arrogante  
huyes del mismo de quien vās triunfante?  
Merezcate despierto  
el que se vió à tus pies dos veces muerto.

*Sale por una puerta Policarpo, y por la otra Leon-*  
*cio, Sacerdotes viejos.*

*Pol.* A tus voces, señor::: *Leon.* A tus gemidos:::

*Pol.* A ver lo que perturba tus sentidos:::

*Leon.* Acudimos turbados.

*Pol.* Venimos ciegamente deslumbrados.

*Emp.* Policarpo, Leoncio, cuyas manos  
de los Dioses los cultos soberanos  
administran con cándidos exemplos,  
Sacerdotes sagrados de sus Templos.

*Pol.* Què daño, què dolor, què pena es esta?

*Leon.* Què novedad el pecho te molesta?

*Polic.* Dinos tus males.

*Leon.* Dinos tus tormentos.

*Emp.* Pues sois tan doctos, escuchadme atentos.

Apenas con quieta calma,  
del sueño en la playa obscura  
quedaron confusamente  
todas mis potencias surtas;  
y apenas en el reposo  
rendí el cuello à la coyunda,  
que suavemente oprime,  
que blandamente importuna,  
quando por el negro abismo,  
que sordo la idea inunda,  
pielago de especies ciegas,  
golfo de imagenes mudas,  
un Sol veo, cuyos rayos  
interiormente me asustan,  
aviendo mas que el efecto,  
que la causa me confunda,  
que fluar rayos al Sol  
natural grandeza es fuya:  
Mas de quando acá sus luces  
tuvieron causa segunda?  
Segunda luciente esfera,  
mas altos mòviles furca,  
mas resplandores dilata,



*De Don Pedro Rosete Niño.*

y mejor asiento ilustra.  
Era una muger bizarra,  
cuya gallarda hermosura,  
particular vigilancia  
fue de providencia suma,  
cuyo candido ropage,  
en aliñadas arrugas,  
ayroso cendal iguala,  
vistoso cingulo ajusta.  
Suelto el hermoso cabello,  
que con libré travesura,  
peynada del mismo, era  
garzota del viento rubia.  
En su frente la azucena,  
para marchitarse nunca,  
nació blanca, creció intacta,  
luce tersa, y vive pura.  
Eran sus hermosos ojos  
dulces bellísimas dudas,  
pues mayor respeto infunden  
mientras mas bellas deslumbran.  
En sus mexillas el Alva,  
quando mas castas madrugan,  
de jazmines, y claveles,  
tan diestra, como confusa,  
equivocó, atentamente,  
el color, y la blancura.  
Su boca, de cuyo aliento  
todo el ayre se perfuma,  
era de diamantes niños,  
de rubí nevada cuna.  
La blanca nieve en su cuello  
dorados ampos vincula,  
sin peligro de que el tiempo  
la derrita, ò la consuma.  
Sus manos, cuyo cristal  
severo, y hermoso turba,  
si la siniestra una palma,  
la diestra un estoque empuña.  
El breve pie (pero aqui  
los cabellos se espeluzan,  
aqui mi valor se ataja,  
aqui mi pecho se ofusca,  
mi sobervia se amedrenta,  
mi vanidad se despluma.)  
El breve pie, una cabeza  
con pesada planta bruma,  
que al ir à reconocerla,  
así (ò Sabios!) me pronuncia  
su voz, que aunque aora grave,

piensa el alma que la escucha:  
Yo soy la Esposa de Christo;  
aqueste Tyrano, cuya  
cabeza oprimo, eres tu,  
Maximino: si deslumbra  
al valor algo el temor,  
ningun valor me asegura.  
Desvaneciòse à la vista  
del sueño, que en torpe lucha  
trabajaba por seguirla,  
quando el corazon à junta  
llamò todos los sentidos,  
à cuyos golpes se turban,  
pues arrebatado late,  
y desordenado pulsa.  
Despierto, y despavorido;  
los pies alcanzarla cuidan:  
llamola, no me responde;  
doyle voces, no me escucha:  
buscola; mas quanto mas  
mi diligencia la busca,  
tanto en opuesto Orizonte,  
distante Cenit la oculta.  
Quien será aquesta muger,  
que con señas tan confusas  
mis altiveces arrastra,  
y desvanece mis furias?  
Ofendido, è irritado,  
no sè, contra quien escupa  
veneno en ira mi rabia,  
ponzoña en furor mi injuria;  
pues yà es fuerza que este Sol,  
ciego de su luz discurra,  
que mis potencias se aslombren;  
que mis sentidos se aturdan,  
que rezelofo me esconda,  
que acobardado me encubra:  
y finalmente, que en mi  
la confusion me reduzca,  
à que algun grave mysterio  
en el sueño se figura.

*Leonc.* Grande Emperador de Roma,  
que en Alexandría triunfas  
de tanta enemiga hueste,  
de tanta Christiana turba::

*Polic.* Generoso Maximino,  
por cuya cuchilla aguda  
el gran Jupiter tonante  
el Imperio te asegura::

*Leonc.* Oye à mi, y à Policarpo.



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

*Polic.* A mi, y à Leoncio escucha.

*Leonc.* Ayer, quando cumplièdo nuestro oficio,  
à los Dioses hicimos sacrificio: ::

*Polic.* Y quando atentos al ardor del ruego  
los invocamos con la voz del fuego: ::

*Leonc.* A Apolo yo, que con ofrenda pia  
es luminar, y oraculo del dia: ::

*Polic.* A Marte yo, que sin paxion molesta  
es inmediata al culto la respuesta: ::

*Leonc.* Despues q̃ todo el Templo perfumamos,  
y las víctimas tiernas degollamos: ::

*Polic.* Y despues, que en agravio de la esfera  
crecia el hecatombe con la hoguera: ::

*Leonc.* Apolo, que jamás con tardo agrado  
à mi pregunta la respuesta ha dado: ::

*Polic.* Marte, que de mi duda agradecido,  
siempre prompta Deidad ha respondido: ::

*Leonc.* Tardó ayer, ò severo, ò enojado: ::

*Pol.* Tardó ayer, y mas que nunca ayrado: ::

*Le.* Sordo al tierno clamar del ruego inmenso: ::

*Pol.* Y ciego à los perfumes del incienso: ::

*Leo.* Hasta que en llanto se anegò mi pecho: ::

*Pol.* Hasta quedar en lagrimas deshecho: ::

*Leonc.* Así à mis dudas respondiò prolixo:

*Polic.* Esto en severas clausulas me dixo:

*Leonc.* No le espereis mas, humanos,

à mi pecho beneficio,

si no me haceis sacrificio

con sangre de los Christianos.

*Polic.* Ni os defiende, ni os asisto,

ni mejorais de fortuna,

sin sacrificarme una

moderna Esposa de Christo.

*Leonc.* Auna este prodigio con tu empeño.

*Polic.* Coteja este suceso con el sueño.

*Emp.* Prodigiosa maravilla!

*Leonc.* Todo junto te instimula

à que no quede Christiano

que no examine tu furia.

*Polic.* Indignadas las Deidades,

tu poco cuidado culpan

à perseguir los Christianos.

*Leonc.* De que tu pecho se turba

*Pol.* Que se ha hecho tu soberbia?

*Emp.* Rindiola aquella hermosura.

*Leonc.* Donde tu altivez asiste?

*Emp.* Mi mucho valor la oculta.

*Pol.* Donde tu valor se esconde?

*Emp.* Aquella beldad lo frustra.

*Leonc.* Buelve en ti. *Pol.* Cobrate altivo.

*Leonc.* Muertes al mundo procura.

*Polic.* Busca la Esposa de Christo.

*Leonc.* De estragos el viento ocupa.

*Polic.* Jupiter pide venganzas.

*Leonc.* Acomete. *Pol.* Vence. *Leonc.* Triunfa.

*Emp.* Pues ea, amigos, porque antes

que el Alva en señas purpuras

refucite el Sol al mundo,

que aora yace en la tumba

de la noche, de quien es

funesto blandòn la Luna,

me ha de sacar el cuidado

por estas campañas rudas

à requerir, yà en los campos,

yà en los poblados, las grutas,

y las casas, que à Christianos

alvergan poco seguras,

y publíquese un Edicto,

porque mejor se descubran,

que à general sacrificio

à Alexandria concurren

quantas Poblaciones mias

el Ganges, y el Nilo inundan

Vosotros, y quantos Sabios

para este efecto se juntan

en esta docta Academia,

madre de ciencias profunda,

con sutiles argumentos

venced sus ciegas locuras,

mientras yo, con el acero,

sus viles vidas concluya.

*Leonc.* Arda esta familia en llamas.

*Polic.* Vuele en pavesas caducas.

*Emp.* Tema el mundo mi corage.

*Polic.* Tema la tierra tu furia.

*Emp.* Muger, qualquiera que seas,

de mi colera sañuda

no ha de ampararte tu Esposo,

ni valerte tu hermosura.

*Salé Trastulo con un papel, y Julia.*

*Julia.* Bien aya tan buen despejo!

*Trast.* El que se atreviere à ser

alcahuete, ha de tener

la execucion sin consejos

y así digo, que en las artes,

y en los oficios de amor,

es este el de mas valor.

*Julia.* Conforme dieren las partes.

*Trast.* En este, donde el servicio

de honesto fin se procura,



les pagan con la futura  
 succelcion de algun oficio;  
 que en el amor mas humano,  
 mas material, y gressero,  
 entra en ellos el dinero,  
 y cobrase de su mano.

*Jul.* Con este oficio, admitirlos  
 à todos trato en mi tienda.

*Trasf.* Adviertote, que se arrienda  
 un cargo de algunos chirios.

*Jul.* Què son chirlos? *Trasf.* Un letrado  
 que escribe una mano cruel  
 de una cara en el papel,  
 con la pluma del azero;  
 que està muy bien empleado  
 en qualquiera mala vieja,  
 que pelo falso aconseja:  
 en qualquier desvergonzado,  
 en qualquier falso testigo,  
 en qualquiera que soplar,  
 y en el que galantcare  
 à la dama de su amigo.

*Jul.* Èsse chirlo, sea qual fuere,  
 si interviene el Boticario,  
 no le quiero. *Trasf.* De ordinario  
 se le dà à quien no le quiere.

*Jul.* Y tu, que rabias por èl,  
 como, di, te has atrevido  
 à entrar tan descomedido?

*Trasf.* En fee de aqueste papel.

*Jul.* Damele, que yà se inclina  
 mi pecho à dar, y tomar.

*Trasf.* Què queria usted ganar  
 las gracias de Catalina?  
 Severino me mandò,  
 costasse lo que costasse,  
 que de nadie le fiasse,  
 y assi he de darle yo.

*Jul.* Pues ella viene, los dos  
 podemos llegar mas presto.

*Trasf.* Valgo yo solo para esto,  
 mas que otro alguno, por Dios.

*Jul.* Pues ella viene, los dos  
 podèmos llegar mas presto.

*Trasf.* Valgo yo solo para esto,  
 qualquiera otra cosa, por Dios.

*Sale Catalina.*

*Cat.* Yà, Señor, que del golfo del pecado,  
 libre de su tormenta rezelosa,  
 hasta el puerto de gracia venturosa

fali en los hombros del Baptismo amado:  
 Yà que à mi planta firme tierra he hallado,  
 como à Templo sagrado, en quien reposa,  
 es voto el alma, que en la pena ansiola  
 es la prenda mejor que me ha quedado.  
 De la mancha comun naturaleza  
 quedò purificada con los fueros,  
 que le disteis de el agua à la pureza  
 La fee, y palabra os doy de no ofenderos;  
 què fuera malograros la fineza,  
 el dexaros de hallar para perderos.

*Jul.* Ea, llega. *Trasf.* Què legion  
 de dueñas se te ha infundido,  
 que tan presto te has metido  
 en aquesta Religion?

*Cat.* Quien està ai?

*Trasf.* Quien quisiera  
 rebolcar un breve rato  
 su boca en vuestro zapato.

*Cat.* Quien sois? *Trasf.* Una lanzadera;  
 que echada de el Texedor,  
 yendo, y viniendo con traza,  
 soy quien los hilos enlaza  
 en la tela de el amor.

*Cat.* A quien servis? *Trasf.* Yà regulo  
 mi dicha por su semblante: *ap.*  
 sirvo de esto à vuestro amante.

*Cat.* Y como os llamais? *Trasf.* Traftuelo;  
 que en la maroma en que andamos,  
 es mi amo el bolatin,  
 y yo soy el arliquin:  
 quiera Dios que no caygamos. *ap.*

*Cat.* Y aora, à què haveis venido?

*Trasf.* A daros este papel  
 de Severino, que en èl...

*Cat.* Callad, que yà os he entendido.

*Trasf.* Què afablel mi dicha fundo *ap.*  
 en su gracia. *Cat.* Dadle acá.

*Jul.* Tu fortuna embidio yà.

*Trasf.* No ay tal oficio en el mundo.

*Cat.* Pues decid à Severino,  
 que yo su papel aqui  
 de esta forma le lei. *Rasgaies*

*Trasf.* No llevo muy buen camino  
 de baylar bien à tu son.

*Cat.* Que me canfan sus finezas,  
 que me ofenden sus firmezas,  
 que me agravia su aficion;  
 y que desde aora à Roma  
 puede bolverse sin mi,



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

y no bolvais mas aqui.

*Trast.* Caygamos de la maroma.

*Cat.* Que os haré. *Trast.* Qualquier partido tomo de muy mala gana.

*Cat.* Echar por vna ventana.

*Trast.* Yo lo doy por recibido.

*Cat.* Idos luego. *Trast.* Qué profundo valor ! Y digo , señora

Julia , embidiarame aora?

*Jul.* No ay oficio en el mundo. *Vanse.*

*Cat.* Ya que sola he quedado , y à vuestra Ley , Señor , tan ajustada , con piadoso cuidado

me ensé , de su parte deseada ,

el piadoso camino

el Santo Patriarca Alexandrino:

Yà que en la Sacra Fuente

se salvaron las culpas de mi pecho ,

y con afecto ardiente

queda en piadosas lagrimas deshecho ,

que es de quien nos defiende

la cadena de el llanto la que os prende ,

segura quiero hablaros

desde oy con humilde rendimiento ,

pues no solo buscaros

os dexais del humano pensamiento ,

fino que con clemencia ,

haceis Vos , porque os hallen , diligencia.

Yà sè que sois mi Amante ,

de Cielo , y Tierra superior Monarca ,

quien vuestra Fè constante

al instruirme el Santo Patriarca ,

con atencion Divina

me dixo vuestras señas su doctrina.

Hermoso Amante mio ,

enamorado Dueño de mi vida ,

el fuego que os embio

es del alma , que en Vos està encendida ;

el corazon se inflama ,

fuego es de amor , acariciad la llama.

Venid , Divino Esposo ,

à los brazos , y al pecho que os adora ;

venid , purpurea Rosa ,

al regazo fiel de vuestra esposa.

*Cant. dent.* Celèbre el Cielo la fiesta

de el desposorio feliz

de Christo con Catalina ,

y Angeles de mil en mil

canten la gala del Desposado ,

y el amor de la Esposa gentil.

*Descubrese una gloria en lo alto , y al fin de chirimias baxa el Angel con una corona de flores , y un anillo en el dedo , y en baxando donde està Catalina ,*

*diga:*

*Ang.* Conosceme , Catalina?

*Catal.* Aunque ciega à tanto Sol , conozco que de mi Amante bello Paraninfo sois.

*Ang.* En aquel Trono de luz , para desposarfe oy contigo , queda tu Amante.

*Cat.* Pues como he de verle yo , si grossera vista humana no penetra tanto Sol?

*Ang.* Quanto le cegó tu fè para créer su Paision , tanto se avivò tu vista para gozar su favor . Y para que confiada en su liberal amor subas à gloria tan alta , que aun no la merezco yo , esta corona te embia de tanta vistosa flor , que en los jardines del Cielo su misma Madre texiò , en fè de lo que promete à tan constante valor . Enlaza con este anillo el dedo del corazon , en memoria de tu Esposo , que su mano le labrò de los rubies de su Sangre , y de el oro de su Amor ; y aora sube à aquel Trono , en cuya eterna labor te espera , con pecho humano , para Esposo todo un Dios.

*Cat.* Como tanta dicha junta no cabe en el corazon , la terneza de los ojos celebra aqueste favor .

*Ang.* Fia en mis alas , que presto veràs la eterna Region .

*Cat.* En ellas fio mis dichas , soberano Embaxador .

*Van subiendo , y representando .*

*Ang.* Yà vàs penetrando el ayre .

*Cat.* Yà reconozco el favor .

*Ang.*



*Ang.* Buela à la luz de tu Esposo.

*Catal.* Feliz mariposa soy.

*Ang.* Immortal vida te espera.

*Catal.* A mi Esposo gracias doy.

*Ang.* Yà llegas à ver sus ojos.

*Catal.* Dichosa mil veces yo.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale el Angel, y dice:*

*Ang.* Ha del obscuro Palacio  
de la noche, donde mora  
en tenebrosos albergues  
el Principe de las sombras.  
Ha de la casa del llanto,  
donde vive la congoja,  
donde asiste la impaciencia,  
donde habita la discordia:  
Comunero de los Cielos,  
por la tercer parte hermosa  
de espíritus conjuraste  
contra la eterna Corona:

*Abrese un escotillon, y va saliendo el*

*Demonio.*

Serpiente escamada à Mayos,  
que tanta luciente antorcha,  
despeñandote al abismo,  
arrastraste con la cola:

Ambicioso, que animado  
de temeridades locas,

oslaste emprender el Solio,

que al Uno, y Trino se forma:

Formidable por tus hechos,

temido por tu persona,

por naturaleza puro,

pecable por vanagloria:

sal à mi voz. *Dem.* Quien me llama?

*Ang.* Oye, Luzbèl.

*Dem.* Quien me nombra?

*Ang.* Yo, que à intimarte he venido  
un vando, que la gloriosa  
mente de Dios ha dispuesto,  
que tu executes aora.

*Dem.* Què quieres? que à mi pesar  
es en mi su Ley forzosa.

*Ang.* Permite que tus malicias  
siembren la cruel ponzoña  
en quanto puedas, y en quanto  
dure el poder que me otorga.

*Dem.* En què? que solo su idea  
mi sutil discurso ignora,

y solo en cosas humanas  
mis conjeturas se logran.

*Ang.* Esse Magencio, que à Egypto  
ha venido desde Roma;

esse inhumano que rinde,

esse tyrano, que postra

de los Chirilianos las vidas,

mas no las almas heroicas;

à Alexandria ha llegado,

à quien eterna la nombran

el language de la fama,

y de el tiempo el Idioma:

Essa Ciudad, que lo menos

es ser Romana Colonia,

que dando leyes al Mundo,

dà asuntos à las Historias:

Essa, à quien el claro Nilo,

haciendo espejo sus hondas,

por retratarla en cristal,

no la desata en aljofar:

Essa, en fin, que en sus orillas

es edificada concha

de tanta perla Christiana,

que fragua la eterna gloria:

A ella, pues, ha venido

con hydropefia ansiosa

de la Catholica sangre,

que ha de beber gota à gota:

Permite Dios, que no dexes

trazas, industrias, ni formas,

que en su animo no esparzas,

que en su pecho no dispongas

de perseguir los Christianos:

Esta licencia te otorga.

*Dem.* Para què esta diligencia  
me encarga Dios, si con otra  
les và doblando las fuerzas  
al passo de lo congoja?

*Ang.* Para que mas en sus siervos  
luzcan sus misericordias.

*Dem.* De mala gana executo  
lo que redunda en su gloria.

*Ang.* Obedece, aunque no quieras.

*Dem.* Yà obedezco, aunque me enojas.

*Ang.* Pues yo, que atiende de Christo,  
visiblemente à su Esposa,  
voy à animar los Soldados  
de aquella faccion heroica.

*Dem.* Yo voy poderoso à ser  
el rayo que los destroza,



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

siendo el pecho de Magencio  
el embrion que me forja.

*Ang.* Yo les prevengo laureles,  
a cuya sombra se acojan.

*Dem.* Yo martyrios, que los venzan.

*Ang.* Yo valor, que los disponga.

*Dem.* Junta tus huestes Divinas.

*Ang.* Junta tus rebeldes tropas  
contra el poder de los Cielos.

*Dem.* Antigua ambicion me exorta.

*Ang.* Su esposa te hará la guerra.

*Dem.* Yo sacrè vencer su esposa.

*Ang.* Claro exercito de luces: ::

*Dem.* Negra campaña de sombras: ::

*Ang.* Que de Christo se alimenta: ::

*Dem.* Que en mi semblante se forja: ::

*Ang.* Contra Luzbel: : *Dem.* Contra Dios: :

*Ang.* Toca al arma. *Dem.* Al arma toca.

*Tocan chirimias, y buelve el Angel à subir,  
y el Demonio se va, y sale Trastulo,  
y Severino.*

*Trast.* Tomò el papel con aquella  
mano, con quien no se atreve  
à ser tan blanda la nieve,  
à ser tan pura una estrella.  
Tan afable, que enseñar  
pudiera à qualquier deudor,  
quando habla al acreedor,  
à quien no puede pagar.

Tomòle al fin: gran favor!

*Sev.* Y leyòle? *Trast.* Si señor:  
y colerica àzia mi,  
dando el labio testimonio,  
se bolvió como un demonio  
de los mas lindos que ví.  
Dice, que à mi no se iguala,  
que lo que es, señor, à ti  
te besa las manos, y  
que te vayas noramala.

A esto se determina,  
y pues Teodora te adora,  
busca el clavo de Teodora,  
que te saque à Catalina.

*Sev.* Ha, ingrata, quando no fue  
desdenosa la adorada!  
y quando la desdichada  
no ha importunado la fè:

*Trast.* Si tu estomago rebienta,  
de amor, y embarazo fiente:  
cada muger diferente

es un grano de pimienta.

Toma muchas, y advertido,  
si tragas las que to pares,  
quando menos lo penares,  
te lo hallaràs digerido.

*Sev.* Yo muerdo deste imposible!

*Trast.* Si das en esto, señor,  
te haràs etico de amor,  
mal incurable, y terrible.  
Buelve en roxo lo amarillo,  
y si te abrió su lanzada,  
lea como una granada,  
pero no como un membrillo.

*Sev.* Ay de mi! *Trast.* Si así, señor,  
antes de llegar el bien  
te enamoras del desden,  
què dexas para el favor?  
No eres como yo, que quando  
en estos lances me empleo,  
estoy fino de desseo,  
y muy tibio en alcanzando.

*Sev.* Quien alentarà mi pena?  
quien le darà à mi esperanza  
qualquier leve confianza  
de que yà està tan agena?

*Trast.* Yo, con grandissimo ahorro.

Una muger he tratado,  
que à su maña comparado,  
era Mercurio un modorro.  
Embustes tiene tan fixos,  
que por mas obligacion  
hizo creer à un Capon,  
que tuvo en ella tres hijos.  
Y dexandole la bella,  
decia el Capon herege:  
Que esta picara me dexe,  
teniendo tres hijos de ella!  
En habito de viuda  
honrada, que pobre es,  
para enfermera despues  
qualquier señora saluda.  
À qualquier muger casera,  
para cortar su opinion,  
la mide su inclinacion  
en habito de toquera.  
A la doncella, un intento  
la propone con buen fin,  
y es un contrato ruin  
lo que suena à casamiento.  
A la que paga el afán



De Don Pedro Rosete Niño.

de averse los grangeado,  
nunca la da mas recado,  
que decir quanto la dan.  
A la que està recogida  
à mal vivir con alguno,  
la aconseja, que con uno  
se passa muy pobre vida.  
Y abriendo à qualquier barbado,  
como con oro se entable,  
es portera perderable  
de los postigos del lado.  
Vamosla à buscar, que ha de ir,  
y pues Catalina es sabia,  
verasla entrar con su labia,  
en achaque de arguir.  
*Sever.* No quiero ofenderla, no,  
con tan viles ofiadias:  
En mis ilustres porfias  
quien podrá valermè?  
*Gale el Demonio, y dice:* Yo.  
*Sever.* Bizarro joven, que atento  
à mi labio, à mi descanso  
te informas de los deseos,  
aun antes de pronunciarlos: :  
*Dem.* Arde, apetito sensual, apart.  
en su pecho enamorado,  
que es perseguir mas alivio  
à un amante, que à un tyrano.  
*Trast.* Quien es usted, señor mio,  
que se nos mete muy falso  
de gorra de caperuza,  
de montera en lo pesado?  
*Dem.* Yo soy quien à tus deseos  
(ò Severino gallardo!)  
franqueare todo aquello,  
que entre el desdèn, y el recato  
de Catalina se guarda  
à tus ojos, y à tus manos.  
*Sever.* Pues como tu de mis males  
te ofresces à los reparos,  
sin averte dicho yo  
lo que padezco? *Trast.* Es acaso  
huron de los pensamientos,  
ò zahoril de los caescos?  
*Dem.* Yo te escuchè, y conociendo  
que puedo aqueste agassajo  
hacerte, empiezo à servirte:  
entra en su heroyco Palacio,  
que yà sus umbrales pisas.  
*Sever.* Què dices? luego no estamos

à la puerta del gran Templo,  
donde el Sacrificio Santo  
se ha de celebrar oy? *Dem.* No  
lo vès? *Trast.* Estoy pasmado!  
*Dem.* Quando ay gusto, y ay contento,  
jamàs se sienten los passos.  
*Trast.* Pues què tengo yo que vèr  
en el gusto de mi amo?  
èl pudiera no sentirlo,  
mas yo, por què? *Dem.* Porque es llano  
que participes del fuyo,  
como tan noble criado.  
*Trast.* Digo, señor, que lo creo:  
yo debo de estàr borracho.  
*Sever.* Que he de vèr à Catalina!  
*Dem.* Dame, Trastulo, essa mano,  
que hemos de ser muy amigos.  
*Trast.* Mi nombre sabe! yo gano  
en ser amigo de quien  
en qualquier camino largo  
me ahorrará de una mula,  
que no es pequeño embarazo.  
*Dem.* No dudes de lo que puedo.  
*Trast.* Digo, que me lleve el diablo,  
si lo dudare otra vez: *Dasela.*  
hijo de puta, el calorazo  
del higado, que le tale  
à la palma de la mano.  
*Sever.* Yà tardas en tu promessa.  
*Dem.* No es el dilatarlo acaso,  
que encendido en su deseo  
arde mas enamorado.  
*Sever.* Cumpleme yà la palabra.  
*Dem.* Tendrás valor: : *Sev.* Què me abraço  
por vèr sus ojos. *Trast.* Acaba,  
facanos de este preñado.  
*Dem.* Para seguir mis pisadas  
ofiadamente? *Sever.* No acabo  
de entenderte. *Trast.* Yo tampoco.  
*Sever.* Vès que en vivas llamas ardo,  
y dudas de mi valor?  
*Trast.* Entrèmos, acaba, diablo.  
*Sever.* Por què mis glorias suspendes?  
*Trast.* Por què nos està matando?  
*Dem.* Porque soy tan enemigo  
de todo el contento humano,  
que hasta los pesares quiero  
que les cueste sobresalto.  
*Sever.* Al Infierno irè por ella.  
*Trast.* Yo, por vèr juegos de manos.  
*Sever.*



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

*Sev.* Soy amante. *Trast.* Soy curioso.

*Dem.* Paes venid conmigo. *Sev.* Vamos.

*Vanse, y correse una cortina, y descubrese Catalina muy bizarra, tocandose à un espejo, y el Angel à su lado, Teodora, y las Damas.*

*Catal.* Esposo, para agradar vuestros ojos, yà he sabido, que de mas puro vestido el alma se ha de adornar.

Por vos voy à pelear:

segunda Judith serè

si venzo lo que intentè,

porque el pecho enamorado

el aliño ha consultado

al espejo de la Fé.

Para llevarme la palma

persuadirè asì mejor;

que es la hermosura, Señor,

segunda lengua del alma,

que en la tormenta, y la calma

de aqueste pielago humano,

solo este baxel tyrano

navega mas poderoso;

y asì por lo afectuoso

perdona me lo profano.

*Ang.* Yo, Catalina, que asisto

à tus acciones atento,

formalmente al pensamiento,

solo de tus ojos visto,

nada à tu intento resisto.

Dios, que la belleza guia,

para lucirla la embia,

y el no hàcerlo entre los dos,

es querer borrar à Dios

aquella imagen que cria.

No lisongèa al Pintor

quien recata la pintura,

en cuya ilustre pintura

se cifra todo el primor:

luego es, Catalina, error

no usar de la copia fiel;

veala esse Gremio infiel

como es, que si bella està,

tanto mas celebrará

la grandeza del pincel.

Vè al Templo, pues, y procura,

que con distinto argumento

concluya tu entendimiento,

quando vence tu hermosura;

ciencia infusa te assegura

el Cielo, por mas grandeza

hace por ti esta fineza,

porque dos veces vencido

quede el Gentil atrevido

de tu ingenio, y tu belleza.

*Cat.* Dame el espejo. *Jul.* Aqui tienes

el cristal, mirate en èl.

*Teod.* Ha, Severino cruel!

castigue amor tus desdenes.

*Sale el Demonio, Severino, y Trastulo,*

*y pónese el Angel detrás de*

*Catalina.*

*Dem.* Suspende tu pena grave.

*Sev.* Yà à verla avemos llegado.

*Trast.* Juràra que hemos entrado

por el hueco de una llave.

*Dem.* O, pese al Cielo! no sabe

que tentada, ò perseguida

un alma, ha de estàr valida

solamente de su Fé?

pues como la vencerè

del auxilio prevenida?

*Sev.* Yà crece mi llama atròz.

*Dem.* Yà Dios, por juicios ocultos,

dexa sin forma los bultos,

dexa sin cuerpo la voz.

*Sev.* O què incendio tan feròz!

*Dem.* Quiero vengar mis enojos,

alsitiendo à sus antojos,

para ayudarle à prender,

aunque no era menester

adonde estaban sus ojos.

*Mirase Severino al espejo.*

*Sev.* Tyrana de mi amor, dulce homicida,

de essas beldades dos, viva, y callada,

fingida en el cristal, en ti animada,

dexame à mis deseos la fingida.

En èl, aunque despues desvanecida

le quede mi esperanza mal lograda,

solo està tu hermosura recatada,

mas no està tu fineza repetida.

*Dexa de mirarse.*

Mas ay de mi, què poco el bien dural

pues negada al cristal con entereza,

desvaneciste toda mi ventura.

Buelva mi pecho, pues, y mi firmeza

à adorar la beldad de tu hermosura,

y à sufrir la crueldad de tu fiera.

*Catal.* A ti Señor Soberano,



todo el amor encamino.

*Jul.* Què rostro tan peregrino!

*Teod.* No estoy yo zelosa en vano.

*Sev.* Yà es imposible sufrir este ardor. *Traff.* Yo estoy turbado!

*Sev.* Y quedo determinado gozar, antes de morir, tus brazos.

*Llega à abrazarla, y correse la cortina.*

*Demon.* Esta licencia,

que me permites, Señor, de què sirve, si ay mayor auxilio, que diligencia?

*Sev.* Mas què es esto? donde estoy, hombre? *Traff.* Demonio embustero.

*Dem.* Dexaros aora quiero, que assi es la gloria que doy.

*Sev.* Catalina? *Traff.* Julia? *Sev.* Hombre?

*Traff.* Barrabàs? *Sev.* Donde te has ido?

*Traff.* Adonde te has escurrido sin decirnos casa, y nombre?

*Sev.* Donde estamos? *Traff.* A las puertas del Templo, si no me engaño.

*Sev.* Què suceso tan extraño! què venturas tan inciertas!

*Traff.* Pues yo vivi, cierto es mi ordinario necessario; es verdad, que mi ordinario puede emborrachar à tres; pues tu, será desatino decir, que borracho estás, que en el beber eres mas medido, que el mismo vino. Què puede ser? *Sev.* Ilusion de un deseo enamorado, ventura de un desdichado, de un infeliz ocasion.

*Traff.* Yá llega por dar exemplo, al sacrificio, señor, tu tío el Emperador.

*Sev.* Entrémos con él al Templo, Toca chirimías, y sale el Emperador, Policarpo, Leoncio, y acompañamiento.

*Emp.* Suspended estos acentos, que en musica consonancia llenan la hueca distancia del imperio de los vientos.

*Sev.* Seais, señor, bien llegado.

*Emp.* Valeroso Severino,

ilustre joven, sobriño;

yà, pues que en el Templo he entrado, donde los Dioses queremos desenojar, con tan raras prevenciones, y en sus aras este sacrificio hacemos:

Vosotros, à quien les toca el culto, y à quien responden los Oraculos, y esconden su secreto en vuestra boca:

Vosotros, que de la sciencia sois los mayores Maestros de Egypto, y os hizo diestros el estudio, y la experiencia:

Descubrid yà los Altares, donde en imagenes mudas, eloquentes à las dudas, en acentos singulares, os hablan Apolo, y Marte, porque tanto puede, tanto, la víctima con el llanto, y la Religion sin arte.

*Corrense todos los paños, y descubrese encima del vestuario cogado uno, à manera de Templo, dos Idolos, y el Demonio en medio.*

*Dem.* Ciegos, pues que no veis, y os doy de invisible indicios, admito los sacrificios, pues à mi me los haccis.

*Emp.* Padre de la luz eterna.

*Sev.* Dios de las armas imenso.

*Polic.* Luciente antorcha del dia.

*Leonc.* Sacro espiritu guerrero.

*Emp.* Que verifiques las cosas.

*Sev.* Que infundes bético esfuero.

*Polic.* Que das sèr à lo criado.

*Leonc.* Que das valor à los pechos.

*Emp.* Escucha el llanto del alma.

*Sev.* Oye el alma del afecto.

*Polic.* Admite esta ofrenda pia.

*Leonc.* Responde à la voz del ruego.

*Dem.* No os faltare, si regais de Christiana sangre el suelo.

*Emp.* Esta palapra te doy, Sacro Apolo, Dios eterno.

*Pol.* Responde, Dios de la ira.

*Leonc.* Desata el divino acento.

*Dem.* Con la sangre de la Esposa de Christo el enojo templo.



*La Rosa de Alexandría, Santa Catalina.*

*Sev.* A tus aras su cabeza,  
soberano Marte, ofrezco.

*Trasf.* Y con la estatua de Baco  
es solo con quien me meto.

*Emp.* Pues ea, doctos Ministros,  
de las ofrendas que hacemos  
comenzad el sacrificio,  
perfume el ayre el incienso,  
Esse general concurso,  
que de animales diversos,  
en esta víctima hoguera  
que enciende el soplo del ruego:

Essos ciento y treinta toros,  
que de corage violento  
de verse morir, están  
su misma sangre bebiendo,  
pues yá sus cuellos cerriles  
postra el yugo de el azero,  
à quieta coyunda unidos,  
aren el campo de el fuego.

Pero què bello esquadron,  
què bello acompañamiento,  
asistiendo à una beldad  
viene penetrando el Templo!

*Pol.* Catalina es tu sobrina,  
grande Emperador Magencio.

*Leonc.* Aquel asombro, en quien luce  
la belleza, y el ingenio.

*Sev.* Aquel ingrato imposible,  
que adoro sin escarmiento.

*Trasf.* Aquella, que estuvo un tris  
de hacerme dar con un leño.

*Emp.* Venga en buen hora à mis ojos,  
pues que yá verla deseo,  
à que la venere el alma,  
y à que la conozca el pecho.

*Salen las damas, y Catalina, y el Angel  
acompañandola.*

*Cat.* En vuestro nombre, Señor,  
piso este profano Templo.

*Ang.* Por el honor de tu Esposo  
entras aora en el duelo.

*Teod.* Ha enemigo, ingrata causa  
de mi amor, y de mis zelos!

*Jul.* Hermosa está mi señora.

*Sev.* Ha bellísimo portento,  
si à un tiempo tuvieras tanto  
de afable, como de bello!

*Dem.* Con nueva impaciencia luchó.

*Trasf.* Las hermosuras que advierto,

què harta dexan la vista!  
pero què ardiente el deseo!

*Emp.* En buen hora, Catalina,  
venga à los altares: Cielos,  
què he visto! *Pol.* Què te suspendes?

*Leo.* Què es lo que te altera el pecho?

*Emp.* Este es de aquella muger  
el original severo,  
que me dibuxò la noche  
en la lamina del pecho.

Pero como puede ser?  
ni lo admito, ni lo creo.

Vengas en buen hora à ser  
de la Religion exemplo;  
y pues yá has venido tu,  
proseguid. *Cat.* Oid primero.

*Sev.* Pendiente estoy de sus ojos!

*Teod.* Què absorto à mi amante veol!

*Pol.* Con què intento nos detiene?

*Leon.* Què será su pensamiento?

*Ang.* Pide favor à tu Esposo.

*Cat.* Señor, alienta mi pecho.

*Dem.* Incendio à incendio se añade;

*Emp.* Yà te escuchamos atentos.

*Cat.* Barbaros, que persuadidos  
de faciles devaneos,  
dais à vuestro gusto tantas

Deidades, como deseos:

Engañado Emperador,  
que perseguidor sangriento  
eres de el nombre de Christo...

*Emp.* Què es esto que escucho, Cielos!

*Cat.* Severino errado, que  
como Gentil, como ciego  
idolatras en mis ojos...

*Sev.* Què es esto, Cielos, que advierto!

*Cat.* Teodora, que has ignorado  
los designios encubiertos  
de mi pecho hasta este punto...

*Teod.* Que es esto, Apolo, que veol!

*Cat.* Imprudentes Sabios, solo  
à la futilidad atentos,  
y no à la misma verdad...

*Pol.* Mudo estoy! *Leonc.* Estoy suspenso!

*Cat.* Concurso grande de toda  
la redondèz de el Imperio,  
que asistes al sacrificio...

*Dem.* Crezca el bolcan de mi pecho.

*Cat.* Suspended estos aplausos,  
y no en los indignos fuegos



quemeis el incienso inútil,  
 las víctimas sin provecho.  
 Apagad estas hogueras,  
 en cuyo fatal incendio  
 arden vuestras mismas almas  
 con los animales muertos.  
 Desmantelad los altares,  
 en cuyas aras se han hecho  
 religiosos los engaños,  
 adorando al padre de ellos.  
 Ya sabeis que soy aquella,  
 de cuya sangre no menos,  
 que las Imperiales venas  
 haceo honrosos aprecio.  
 Tengaos este brevel rato,  
 si os enoja, o si os contemplo,  
 el respeto temeroso,  
 o la novedad suspensos.  
 Yo, pues, que todas las causas  
 naturales comprendo,  
 y à ningun discurso mioso  
 se le esconden sus secretos,  
 penetrando mas que humanos  
 sutilezas à mi ingenio,  
 se los descubrió estudioso  
 la luz del Dios verdadero.  
 El que divide las aguas,  
 el que defata los vientos,  
 el que sustenta la tierra,  
 el que comprende el fuego,  
 el que con solo una voz  
 Poderoso, Sabio, Immenso,  
 fixa los Polos de el mundo,  
 mueve los exes de el Cielo.  
 No en muchas Deidades juntas,  
 como pensais, el gobierno  
 distributivo consiste  
 de esto, y de aquel Emisferio.  
 No en un Jupiter tyrano,  
 que en ardidés deshonestos  
 executò su poder  
 quanto le pidió el desco.  
 No en un engañoso Apolo,  
 no en un Neptuno severo,  
 no en un Saturno ambicioso,  
 no en un Eolo soberbio,  
 no en un Mercurio sagaz,  
 y no en un Marte sangriento,  
 ni en muchos, que la memoria  
 corriendose de saberlos,

la credulidad acusa  
 de tantos errores ciegos.  
 En aquel solo consiste  
 Uno, y Trino, Grande, Eterno,  
 Artifice, milagroso,  
 que fabricò de un aliento  
 este Palacio del hombre,  
 en cuyo alvergue terreno  
 alma inmortal le aposenta,  
 que vive la edad de el mismo.  
 En aquel, que por amor  
 de el que ofendió sus Preceptos,  
 se vistió el traje de humano,  
 sin desnudarse el eterno.  
 En aquel, que las Entrañas  
 de una Doncella eligiendo,  
 la hizo Madre, y dexò Virgen,  
 y la preservò primero.  
 En aquel, que ya estrenando  
 la humanidad, diò, en naciendo,  
 la primer señal de hombre  
 con el llanto, y con el yelo.  
 En aquel, que fatigando  
 sus años con el exemplo,  
 à los treinta y tres entrò  
 por las puertas de el Desierto.  
 En aquel, que no creyendo  
 del perfido ingrato Pueblo,  
 pagò las culpas ajenas  
 en lo mas duro de un Leño.  
 En aquel, que fue el abismo  
 todo lo humano depuesto,  
 y al tercer dia glorioso  
 resucitó entre los muertos.  
 Este Jupiter fue un hombre  
 tyrano, falso, y soberbio,  
 y la ceguedad Gentil  
 le aclamò Deidad por esse.  
 Y assi, los demás que al colmo  
 llegaron, con el ingenio  
 de las armas, y las letras,  
 ò de algun arte, tuvieron  
 la posteridad de Dios,  
 sin reparar que tuvieran  
 lo pecable; y lo mortal  
 defautorizó lo eterno.  
 Principio, y fin reconozco  
 en estos Dioses terrenoss  
 vicios en estos, reparo,  
 virtudes en este, advierto;



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

pues quien, en duda, no quiere  
lo mejor? quien es tan necio,  
que por seguir lo vicioso,  
dexa de amar lo perfecto?

Quereis ver que es este solo  
el Dios de la tierra, y Cielos?  
pues essas mismas eligies,  
esos simulacros mismos,  
esos idólos profanos,  
que siempre dudosas dieron  
las respuestas, en el nombre  
deste Señor que confieso,  
han de decirlo: Vosotras,  
imagenes, que en el hueco  
metal de que estais labradas  
escondeis todo el Infierno;  
aunque no estais enseñadas  
à la verdad, yo os apremio,  
y os mando, que agora (codo  
lo mentiroso de puesto)  
despues de aver confesado  
lo mismo que yo confieso,  
deis muestras de lo que sois,  
embueltas en humo, y fuego.

*Dem.* Christo es el Dios verdadero!

*Catal.* Responde, estatua de Marte.

*Dem.* Christo es solo Dios eterno.

*Hundense los Idólos, y el Demonio.*

*Catal.* Pues que evidencias mas claras  
quereis, Idolatras ciegos:  
yà con el norte os combido,  
yà con el prodigio os venzo,  
yà con el caso os confundo,  
yà os muevo con el exemplo,  
yà la mentira os descubro,  
yà la verdad manifiesto.

Y si rebeldes quisiereis,  
y si intentareis proterbos  
deslucir estas verdades  
con que persuadiros quiero:

Sabios de Egypto, yo os llamo  
à públicos argumentos.

Desiendo que ay un Dios solo,  
sin principio, sin, ni tiempo,  
que encarnò, quedando Dios,  
que murió, quedando eterno.

*Sale el Dem.* Yà que en apariencias tantas  
el credito voy perdiendo,  
en los pechos de los Sabios  
incorporarme pretendo.

*Emp.* Qué he oido, Dioses divinos?

*Sev.* Qué he escuchado, Santos Cielos!

*Teod.* Apenas creo el oido!

*Polic.* Apenas los ojos creo!

*Leonc.* Notables asombros miro!

*Jul.* Gran novedad! *Trass.* Bravo cuento!

*Emp.* Qué has hecho?

*Sev.* Qué has dicho?

*Pol.* Maxica?

*Leonc.* Ciega?

*Car.* Tenèos,

que si mi Espo

toma mis agravios, creo,

que en fuego, como los Dioses,

quedareis todos resueltos.

*Sev.* Quien es, ingrata, tu Esposo?

quando yo no lo merezco?

*Catal.* Este mismo Dios, de quien

el Divino honor desiendo,

yo soy la Esposa de Christo,

*Emp.* Calla, calla, que con esso

velas la sangre en mis venas,

atas la voz en mi pecho,

*Cat.* llevad este monstruo

que en tan duro aprieto

la Religion, y el amor,

hacen contrarios efectos.

*Emp.* Dala la muerte.

*Teod.* Detente,

no sè à qual vaya primero,

ò al cariño de la sangre,

ò al enojo de los zelos.

*Polic.* Señor, no es credito tuyo,

de la Religion, ni nuestro,

que de una muger suframos

oprobrios en el ingenio.

Dexa que nuestra doctrina

la convenza, porque luego

advierta, que solo sabe

esos maxicos portentos.

*Leonc.* Conozcan oy los que saben

la verdad, que el novelero

vulgo la fabrica cree,

sin ahondar los cimientos.

Vea la arena en que estriva

esta maquina, que el viento

de nuestra ciencia infinita

derribará por el suelo.

*Emp.* De verla tiemblan mis labios.

*Sev.* De oirla tiembla mi pecho.

*Teod.* O, malograda hermesurala

*Jul.* Cruéles desdichas temol

*Trass.* Si esta ley consiente holgura,



de la que aora professo. *Pol.* No sup  
piento quedar desleído. *Pol.* A  
dentro de muy poco tiempo. *Pol.*  
*Catal.* Si á publico desafío. *Pol.* Ob  
liberal, que os he propuesto. Lo  
no salís, pensarán que es una  
cobardía de ingenio. *Pol.* Obvivo  
*Pol.* Nosotros nada ignoramos. *Pol.* Ob  
*Leonc.* Nosotros nada tememos. *Pol.* Ob  
*Sev.* O, amor, suspende la flecha. *Pol.* Ob  
*Emp.* Apenas la ira templo. *Pol.* Ob  
*Cat.* Que tardais. *Pol.* Que lo permita  
el Emperador queremos. *Pol.* Ob  
*Emp.* Yo os lo permito, por dárlo  
mas ocasión al tormento, para que  
que ha de afligirla, si acaso no  
perseverare en su yerro. *Pol.* Ob  
*Dem.* Espiritus reservados. *Pol.* Ob  
para alentar otro tiempo. *Pol.* Ob  
los hereticos errores, para que  
infundiros en los pechos. *Pol.* Ob  
destos Sabios, á quien yo  
invisiblemente atiende. *Pol.* Ob  
*Pol.* Si es Uno, y Trino tu Dios, no  
cómo, en lo que enti colijo, no  
solamente encarnó el Hijo, sino  
quedando los otros dos. *Pol.* Ob  
Y si están los tres unidos, como  
en la Deidad, y en la Essencia, como  
cómo están con diferencia. *Pol.* Ob  
en esta accion divididos. *Pol.* Ob  
*Leonc.* Si padeciò, y el tormento  
sufrió. *Pol.* Ob  
cómo la parte de Dios. *Pol.* Ob  
no le quitò el sentimiento. *Pol.* Ob  
Y si murió, qué ignorancia  
te conduce á tal miseria. *Pol.* Ob  
cómo al faltar la materia,  
no se acabò la substancia. *Pol.* Ob  
*Pol.* Quanto á su fin (que engañada  
väs!) su muerte ha de probarlo.  
quanto á su principio, hallo  
una Persona engendrada. *Pol.* Ob  
los tres en Essencia fueron. *Pol.* Ob  
Uno, segun lo colijo, solo el Hijo  
y hallo principio en el Hijo.  
luego todos le tuvieron. *Pol.* Ob  
*Leonc.* Y estos puntos essenciales,  
que en tu Dios quieres juntar,  
nos los tienes de probar.

con razones naturales. *Pol.* Ob  
*Pol.* En el caso que se ve, no  
de los doctos syllogismos, sino  
usad con vosotros mismos, no  
no con los saltos de He. *Pol.* Ob  
*Emp.* O, quien no te hubiera visto. *Pol.* Ob  
*Sev.* Quien viò confusion mas grave. *Pol.* Ob  
*Teod.* Mal usas de lo que sabe. *Pol.* Ob  
*Trast.* Desde oy hago Voto á Christo;  
pero tente, pensamiento, para  
que algun Alguacil devoto,  
que aya oido aqueste Voto, no  
pensara que es juramento al obispo.  
*Emp.* Si ya no enmudeces, di. *Pol.* Ob  
*Pol.* Si dices verdad, qué tardas. *Pol.* Ob  
*Leonc.* Si tienes razon, qué aguardas. *Pol.* Ob  
*Catal.* A todos respondo así:  
Encarnó el Hijo no mas, sino  
la razon de estos abismos,  
dentro de nosotros mismos, para  
ò, Emperador, hallarás.  
El alma, que comparada  
es el Mysterio Sagrado  
de la Trinidad, me ha dado  
materia mas ajustada.  
Que corresponde en rigor  
la memorial al Padre, es cierto,  
al Hijo el entendimiento,  
y al Espiritu el amor.  
Yo, quando explicar intento  
concepto, que el alma labra,  
me explico por la palabra,  
con solo el entendimiento.  
Quien me escucha, no es testigo  
(así la razon entablo)  
de la memoria con que hablo,  
ni del amor con que digo.  
El Hijo al mundo, á quien ama,  
de aquel Conclave Uno, y Trino,  
como Entendimiento vino,  
por esso Verbo se llama,  
y como tal, pronunciado  
de aquel concepto profundo,  
al ciego entender del mundo,  
el solo sujeto explicado.  
Luego quedaron mejores  
en el alma de su gloria,  
el Padre, como Memoria,  
el Espiritu, como Amor.  
Decis, que el Hijo engendrado  
fue,



*La Rosa de Alexandria, y Santa Catalina.*

fue , y que por esta razon  
 tienen los Tres , por la union  
 principio determinado.  
 El principio , que os abona  
 cada uno de los dos ,  
 no tiene como Dios ,  
 tienele como Persona.  
 Con un exemplo concluyo:  
 El Sol engendra vistoso  
 la luz , eterno y hermoso,  
 la luz , el origen puro  
 reconozco al Sol ,  
 siendo la luz dependiente  
 del Sol , hermoso y ardiente,  
 unos en la duracion  
 Pues mi vista comprehende  
 al nacer , que a un tiempo acendran  
 el Sol , que la luz engendran  
 y la luz , que del depende  
 Luego por esta razon  
 que mas cierra ser no puede  
 Padre , Hijo , y quien procede  
 tienen una duracion  
 Padeció , pues , y el tormento  
 sufrió ( respondo a los dos )  
 que aquella parte de Dios ,  
 no le quitó el sentimiento  
 Si vino solo a tener  
 la passion , dolor , y tormento  
 no era cumplir el intento  
 el dexar de padecer.  
 Dos voluntades tenía  
 quando a los hombres juntaba  
 de Dios , como los amaba  
 de hombre , quando los sufría  
 Y así , respondo a los dos ,  
 aunque el intento os asombra  
 que el padecer como hombre  
 era voluntad de Dios.  
 Luego pudo , soberano  
 el intento que previno  
 amarle como Divino ,  
 y sentirle como humano.  
 Murió , y eterno quedó ,  
 concluyo con este exemplo  
 con que deciros contemplo  
 que quedó eterno , y murió.  
 Muere una hermosa muger  
 y aun muerta , queda lo bello  
 demostrado en el cabello

que aun guarda el color , y el ser  
 Aquella parte , aunque sea  
 cada uno plumage brevemente  
 de aquel cadaver de nieve ,  
 el cadaver no hermosa  
 El alma , luego que en ella  
 vivió , por el vago viento ,  
 no lleva el entendimiento  
 consigo inmortal , y bella  
 Dios así , quando no tuvo  
 mas que hacer , con fumo acierto  
 se dexó en el hombre muerto  
 un algo del Dios que vivo  
 Voló el alma , y su deidad ,  
 con superior vestimientito  
 se llevó el entendimiento  
 que era su Divinidad.  
 Luego Dios , que al mundo amó ,  
 pudo de aquella manera  
 quedarle Dios en quien era ,  
 y Dios , en lo que murió  
 Uno , y Trino , solo eterno  
 Dios , y Hombre Omnipotente  
 que tiene providamente  
 de Cielo , y Tierra el gobierno  
 es Christo : Y si esta razon  
 no bastare concluyendo ,  
 será mi sangre , muriendo ,  
 la ultima conclusion.  
 Leonc. No sé qué nimen oculto  
 sin violencia mis deseos  
 conduce a la claridad  
 Polic. Y a mi no sé qué misterio  
 naturalmente me guía  
 al camino verdadero.  
 Leonc. Yo reconozco este Dios  
 Polic. Y yo esta verdad confieso.  
 Leonc. Por Uno , y Trino le adoro  
 Polic. Por fin principio le apruebo  
 Leonc. Por humanado le adoro.  
 Polic. Por fin fin le reverencio.  
 Dem. Venció a los Sabios , y al passo  
 que van la verdad creyendo  
 los voy dexando , que yo  
 aviso solo a los pechos  
 donde reyna la memoria  
 y así , esforzando esto mismo  
 para animar su crueldad  
 al Emperador me llevo.  
 Car. Pues es , nobles Soldados



que en el Católico Reyno  
de Christo seguís la parte  
de quien es Caudillo el mismo,  
mas razones quiero daros  
para alentar vuestros pechos.  
*Emp.* No prosigas, no prosigas,  
vivora, que con tu aliento  
inficionas los oídos,  
la vista, y entendimiento.  
*Sever.* Detente muger, que quiso  
la providencia del Cielo  
templarme el odio, que animo,  
con el amor que te tengo.  
*Teod.* Espera, prima, no quieras  
malograr todo lo bello,  
no quieras morir, aunque  
se quedan vivos mis zelos.  
*Polic.* Como si hubiera nacido  
en su Fè, juro, y protesto  
à Christo, morir por él.  
*Leonc.* Y yo aseguro lo mismo.  
*Emp.* Ha, villanos! que exemplares  
aveis sido en el Imperio  
del culto de las Deidades,  
por lo Religioso, y viejo,  
oy vereis de mi crueldad  
la variedad de tormentos  
con que pretendo asfígiros.  
*Los dos.* En esta Fè moriremos. *Vanse.*  
*Emp.* Llevadlos donde padezcan.  
*Cat.* No desmayeis, compañeros.  
*Emp.* Encarcelad esse monstruo.  
*Trasf.* Yo soy Christiano àzia dentro.  
*Cat.* Tyrano, inventa crueldades.  
*Emp.* Contra tu vida me enciendo.  
*Cat.* Firme me hallarás en todo.  
*Emp.* Morirás. *Cat.* Esso deseo.  
*Emp.* No podrá tu Dios valerte.  
*Cat.* Si podrá, si importa hacerlo.  
*Emp.* Encerrad en las tinieblas  
del mas escondido seno.  
*Cat.* Solo la luz de mi Esposo  
alumbrá mi entendimiento.  
*Sev.* De zelos, y enojo rabio!  
*Emp.* De ira, y dolera tiemblo!  
llevadla donde no vea  
la luz hermosa de Febo,  
hasta que yo determine  
el castigo mas horrendo.  
*Cat.* A Dios, Teodora.

*Sever.* Ay de mí!  
*Teod.* Prima. *Cat.* Tyrano, primero  
que muera, con esta planta  
tu cerviz hollar espero.  
*Emp.* Antes será de un cuchillo  
despojo infame tu cuello.  
*Sever.* Yo voy à morir de achaque  
de tanto imposible fiero.  
*Teod.* Yo voy a sentir desdichas,  
y à morir del sentimiento.  
*Trasf.* Y yo, pues que soy Christiano,  
voy à decorar el Credo.  
*Vanse todos, y quedan solos el Angel, y  
el Demonio.*  
*Ang.* Música eterna, cantad  
esta victoria à los Cielos.  
*Dem.* Eterno llanto, gemid  
esta pena en el Infierno.  
*Ang.* Pues Christo lleva la palma: :  
*Dem.* Pues no llevo el vencimiento: :  
*Ang.* Cantadlo en ecos sonoros.  
*Dem.* Lloradlo en tristes lamentos.  
*Ang.* Pues Catalina ensalza  
al Dios eterno,  
cántelo el Cielo.  
*Dem.* Llorelo el Infierno.

## JORNADA TERCERA.

*Sale el Emperador por el tablado, y ve en un  
alto al Demonio, avrá una escalera desde el  
tablado, hasta donde está el Demonio,  
que tendrá las espaldas à  
la gente.*  
*Emp.* Hà, passagero, que absorto  
sobre esse penáscopides  
la distancia del objeto,  
que à tu vista se resiste.  
Hà, suspensó caminante,  
que en essa punta sublime,  
en el discurso, y los ojos  
pareces Aguila, y lince,  
escuchame. *Dem.* Quien me llama?  
*Emp.* Baxa al llano.  
*Dem.* Quien lo pide?  
*Emp.* Maximino Emperador.  
*Dem.* Mi pecho à sus pies le humille.  
*Emp.* Ven à mi voz. *Dem.* Y à te sirvo.  
*Emp.* Quien eres? *Dem.* Un infelice.  
*Emp.* De qué? *Dem.* De aspirar à mucho.



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

*Emp.* Emprender es harto timbre.

*Dem.* Qué me quieres?

*Emp.* Que me digas,

si la causa lo permite,

qué suspensión, qué embeleso,

à lo que el semblante dice,

te anega todo el discurso

en las dudas que apercibes?

*Dem.* Ya en nueva forma à los ojos

de todos vengo visible:

de esse peñalco, que el campo

de Alexandria preside,

mirando estoy dos antorchas,

que sobre lo alto asisten

de un cerro, y notando, como

accidentalmente brillen,

discurso en ellas. *Emp.* Adonde?

*Dem.* Sube al peñalco. *Emp.* Ya pide

la curiosidad à voces,

que la vista lo examine:

Yà estoy adonde tù estabas.

*Dem.* Vés aquel prado, que ciñe

aquel encumbrado monte

con tantos bellos matices?

*Emp.* Yà le veo, y las antorchas

en quieta luz apacible,

veo, que alumbran los campos:

La cueva donde reside

Catalina, há, Cielos! es

la que coronando asisten,

quando entiendo, que yo solo

se donde encerrada vive.

*Dem.* Pues para que no te rindas

à estos prodigios, permite

Dios, que los ojos se cieguen

de la razon, que en las lides

del trabajo, y de la pena,

han menester los humildes,

para ser ellos mejores,

muy malo al que los persigue.

*Emp.* Pues qué discurre? *Dem.* Si crees

à mi ciencia, no es difícil

descifrarte aquel portentoso

*Emp.* Eres sabio? *Dem.* Tan insignie

Filosofo soy, aunque

esto me desacrede,

que no ay secreto en las causas

naturales, que no explique:

no ay en la Física punto,

que mi estudio no averigüe,

ni en la Política libro,

que mi pluma no autorice.

*Emp.* Como te llamas? *Dem.* Celeste.

*Emp.* Con vanidad me lo dices?

*Dem.* Harto me cuesta tenerla.

*Emp.* Pues qué infieres? *Dem.* Que las finge

algun encanto que oculta

aquel monte inaccesible:

Diligencia es ingeniosa,

de algun Magico, que vive

su concabo seno, adonde

los elementos oprime.

*Emp.* Y es posible darle forma

tan aparente, y visible

à lo corporeo, è informe?

*Dem.* Quieres ver como es posible?

buelve los ojos, que yà

el exemplar te apercibe

mi ciencia: Vés aquella hacha,

que material te la fingen

mis estudios? *Emp.* Yà la veo.

*Dem.* Pues à un conjuro que hice

se encendió: mirala arder.

*Arde la hacha.*

*Emp.* Raro asombro!

*Dem.* Y porque animes

el credito, quiero yà,

que aora à un soplo invisible

se apague, y se desvanezcan

*Apagase la hacha, y ocultase.*

*Emp.* Yà creo quanto me dices.

*Dem.* Luego bien puedo tener

vanidad, sin que repliques

en nada, contra que es

todo al encanto posible.

*Emp.* Y tanto me satisfaces,

que tù solo has de regirme,

dispón tù de mi alvedro,

como si no fuera libre.

*Dem.* O, fragilidad humana,

presto al engaño te rindes!

*Emp.* Tù me aconseja, y pues yà

la experiencia lo permite,

sabràs que en aquella cueva;

pero antes que lo publique,

quiero ver si Severino,

que adora sus ojos firme,

parece; porque sabiendo

donde se oculta, es posible

que guiado del amor,



queda Religion oprime,  
quiera librarla. *Dem.* Ya sè  
que en ella encerrada vive  
aquella ingrata. *Emp.* Detente,  
y pues lo sabes, reprime  
la voz, y sigue mis passos,  
que parece que me rindes  
aun mas que el alma, y no sè  
si es conveniencia el rendirme.

*Dem.* Yo te seguirè. *Emp.* En la cueva  
de aquella Christiana Circe  
te espero. *Dem.* Alla te hallarè,  
camina. *Emp.* Pues no me sigues?

*Dem.* No ayas miedo que te dexé.  
*Emp.* En buen hora al campo vine,  
y te vi: seras mi amigo?

*Dem.* Tu esclavo he de ser.

*Emper.* Remite  
que lo soy yo, pues parece  
que dentro del alma vives.

*Dem.* Claro està que eres mi esclavo,  
y quantos ciegos retienen  
las tinieblas de el engaño:  
si a aquesta muger la rinde  
mi poder, grande trofeo  
le usurpo à Dios de su timbre.

*Sale Trastulo.*

*Trast.* Despues que Christiano soy,  
aunque comienzo muy presto,  
con las preguntas al sexto  
Mandamiento vengo, y voy.  
Como soy noble Soldado,  
y bobo aquel que me guia,  
le preguntè el otro dia  
si era un incesto pecado.  
Debaxo de la ropilla  
traygo una Cruz; si se viera,  
luego un verdugo me hiciera  
los fesos una tortilla.  
Mil cosas saber quisiera,  
que me hacen temblar la mano,  
que yo fuera buen Christiano  
como todas las cumpliera.

*Dem.* Este, que dudando viene,  
segun aqui lo asegura  
mi infalible congetura,  
muy poca firmeza tiene.

*Trast.* A buscar al campo vengo  
quien me aconseje, y no sè  
donde un Christiano hallarè,

que me advierta. *Dem.* Aqui le tengo  
de pervertir, pues dudoso  
le llevo à ver. *Trast.* Si este fuera  
Christiano! *Dem.* De esta manera  
lo he de intentar: Cuidadoso  
os he visto, y mi cuidado  
saber quisiera de vos, o qual  
si por verdadero Dios  
seguis al Crucificado?  
que yo soy Christiano. *Trast.* Luego  
conoci en su modo humano,  
que era ulted muy buen Christiano:  
yà un poquito mas me llevo.

*Dem.* Bien podeis hablar conmigo,  
si lo sois, pues que tambien  
sigo esta Fe, y sè muy bien  
su Doctrina, pues la sigo.

*Trast.* Pues señor, porque lo trate,  
quien nos oye? *Dem.* Solo estoy.

*Trast.* Pues yo lo soy; pero soy  
Christiano à medio mogate;  
y pues le he topado, quiero  
me diga su parecer  
en mis dudas, para ser  
Christiano à mogate entero:  
oygame, pues. *Dem.* Eslo intento.

*Trast.* Respondame. *Dem.* En mi hallaràs  
la respuesta, y hablaràs  
la verdad. *Trast.* Estème atento:  
Si una muger hallo yo,  
que me ruega, y no es muy mala,  
la he de embian noramala,  
por no pecar? *Dem.* Eslo nois  
porque si rogar la vès,  
y tu no has de ser grosero,  
què importa pecar primero,  
si te arrepientes despues?

*Trast.* Me conformo.

*Dem.* En el rendirse  
una vez, ha consistido,  
porque no està siempre unido  
el pecar, y arrepentirse.

*Trast.* Y si por modos estranos,  
de buen trato, y conveniencia,  
la dicha correspondencia  
durasse diez, ò doce años?

*Dem.* No importa, Christiano, aunque  
te obtines en el pecado,  
como dexes reservado  
el recurso de el pequè.

*Trast.*



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

**Trast.** Me conformo. **Dem.** Este poder tarde en el olvido cabe, porque un hombre nunca sabe el quando lo avrá menester. **Trast.** Y si acabandose, luego se olvida un empeño en testimonio, como es fuego de el Demonio, atiza el Demonio el fuego? **Dem.** Bolver, que la privación es causa de otro fuego infinito, porque siempre el apetito se templó en la posesión. **Trast.** Me conformo. **Dem.** No se abluve de el riesgo el que le procura, que el precipicio asegura si a el voluntario buelve. **Trast.** Y si, como puede ser, una casada me caza, y es el marido una maza, que no la dexa correr? **Dem.** Es adulterio querella, mas todo está concludido con que mates al marido para casarte con ella. **Trast.** Con esto no me conformo, ayvo en muchas preguntas entablo, que esta doctrina es del Diabolo, a lo que de ella me informo; que aunque ignorante, ya siento lo mal que le está a mi suerte en hacer primero una muette, y tras ella un casamiento. Es un mal Christiano, y es un mal hombre, y no quisiera enfadarme, que le hiciera; mi miedo me tiene. **Dem.** Despues que esta señal en el pecho te acompaña, no podré vengarme de tí, porque acobarda mi despecho. **Trast.** Gran cosa es reconocer el miedo, quiero aprovechar la ocasión, y quiero echar quatro roncás a perder. Ya le he dicho que es un calle, b no me responda, porque de un puntillazo le haré que en el Infierno se halle. **Dem.** Que no me pueda vengarl

**Trast.** Vive Dios, que es un gallinazup quiero quitar la pretina, y pegarle. **Dem.** Ay tal pesarl no sup **Trast.** Desfataguese. **Dem.** Que assi sup me trate! **Trast.** Si soy valiente, y y no lo sèl **Dem.** Espera, tente, oy el **Trast.** Vèn acá. **Dem.** Xá, a lo que se le ha caído la Cruz en el suelo. **Trast.** Lleguese. **Dem.** Aora, si llegare. **Trast.** Lleguese, y hagame el bíz. **Dem.** De aquesta suerte, villano. **Trast.** Que me ahogas, haz conmigo lo que he hecho contigo, mas no me aprietes la mano. **Dem.** Assi, infame. **Trast.** Pues me obligas a horcarme, y pues que puedo, dexame decir el Credo. **Dem.** Eso no quiero que digas, fino, arrastrarte. **Trast.** Repara, que no estoy amancebado, para andar tan arrastrado. **Dem.** Quien la vida te quitara! **Trast.** No hallaras sobre ella un quarto. **Dem.** Reconoces mi valor, y mi poder? **Trast.** Si señor, y en verdad que hago harto. **Dem.** No me tiembla? **Trast.** No, Rey mio, que si el frio lo hace, yo, despues que a mi se llegó, tengo poquísimo frio. **Dem.** Ya estás, villano, a mis pies. **Trast.** Los dos damos testimonio de San Miguel, y el Demonio, mas pienso que es al revés. **Dem.** No te mato? **Trast.** Muy bien hace. **Dem.** Porque no puedo. **Trast.** Pues digo que no lo estimo en un higo. **Dem.** Levantate. **Trast.** Que me place: ay mi Cruz! **Dem.** Quieres mirar con quien peleaste? **Trast.** Si. **Arrimase a la puerta, y buelvese un dragon echando fuego.** **Dem.** Miralo, pues. **Trast.** Ay, de mil que veo? Quiero buscar una hechicera, que a eterno fuego su alma desliza, que recoja la ceniza de este martyr del Infierno. **Vanse.**



*Sale Teodora tras Severino.*

*Teod.* Espera, ingrato; y si fiero,  
à mis ruegos deldeñoso,  
te arrojas tan rigoroso,  
no te empeñes en grosero:  
que es elección imprudente,  
y es loca facilidad  
perseguir la necedad  
de empeñado solamente.

Agasaja à mi cuidado  
mas fino, y menos molesto,  
siquiera porque te he puesto  
en la esfera de rogado:  
escuchame. *Sev.* Qué pesar!

*Teod.* No quieres? *Sev.* No será bien  
que use un hombre de el desden  
con quien le viene à rogar.

Yo, Teodora: *Teod.* En la porfia  
de mi pena, y mi rigor,  
hazme creer, que es amor,  
pero no que es cortesía.

*Sev.* Digo, que te quiero. *Teod.* Atento,  
y tímido vâs formando,  
quando me estàs engañando  
con tibieza el cumplimiento.  
Esfuerzate mas, y mira,  
que mis penas satisfaces  
con solo saber que haces  
cuidado de la mentira.

*Sev.* Pues Teodora, no es vileza,  
con aparente verdad,  
quanto es de tu calidad,  
engañar una belleza?  
Aquella hermosa fiereza,  
Catalina, que en rigor  
es la hermosura mayor,  
en quien no cabe esperanza,  
perdoname esta alabanza,  
y culpâsela à mi amor.

Con uno, y otro desden  
me introduxo en este abismo:  
quizâ si hicieras lo mismo,  
me enamorâras tambien.

Mal âya el amor, pues quien  
desdeña, es causa del fuego,  
mas vehemente, y mas ciego;  
y quien ruega, y està amando,  
parece que està comprando  
el desayre con el ruego.

*Dexamela amar, pues sigo*

estrella tan inhumana,  
y el amar à esta tyrana  
me baste para castigo;  
que en el tormento enemigo,  
y en la pena dilatada,  
de afectos de amor cansada,  
imposible, ò desdeñosa,  
nunca falta una dichosa,  
que venga una desdichada.

Tu venganza en mi ha de hallarse;  
pues en la pena le excedo,  
que yo, al fin, mudarme puedo,  
y ella no puede mudarse.  
No tiene de què quejarse  
tu amor, tanto como el mio,  
que en el tuyo, y mi alvedrio;  
tu pecho, quando me amò,  
pudo esperar; pero yo  
sin esperanza porfio.

*Teod.* Pues salgan yâ de mi pecho,  
ingrato, todas mis quejas,  
no en lagrimas, que te obliguen,  
en iras si, que te ofendan.

Villano, sabes que nunca  
las groserías empeñan,  
aunque vengan disfrazadas  
en habito de finezas?

Quien te ha dicho que es mejor  
quitarle al amor la venda  
de la cautela, quando es  
tan gustosa la cautela?

Qué te costaba el fingir,  
para tenerme contenta?  
pero lo avrâs escusado,  
porque aun esso no te deba.

Pues supiste enamorarme,  
supieras tambien, supieras  
engañarme, pues no es uno  
el corazon, y la lengua.

Yâ parece que en el pecho  
los afectos se me truecan,  
y yâ parece que en el,  
no el amor, el odio reyna.

Yâ no te quiero (ha despecho  
à lo que obligas!) quien viera  
tu rebelde corazon  
entre mis manos sangrientas!

Mas yâ que vengar no puedo  
en ti mi mal, en aquella,  
que es causa de el, he de hacer



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

mi venganza manifiesta:  
con las manos, con los dientes,  
viven los Cielos::: *Sev.* Espera,  
que si con ella te enojas,  
mal tu colera aprovechas,  
pues ignoras donde està.

*Teod.* Quien adonde està supiera,  
para que la vil Christiana,  
pagando alli dos ofensas,  
mi Religion, una muerte,  
y otra mis zelos, la dieran!

*Sev.* Quien supiera donde està,  
para que à mi se debiera  
la libertad, y la vida,  
y quedara yo à deberla!

*Teod.* Centro soy de ira, y de rabia.

*Sev.* Abismo soy de finezas.

*Teod.* Quien la vida te quitara!

*Sev.* Por mi corazon comienza.

*Teod.* Ha ingrata! *Sev.* Ha cruel!

*Teod.* Qué ansia!

*Sev.* Adonde, imposible prenda,  
estás, para que mi afecto  
persuada tus orejas?

*Teod.* Adonde te has ocultado,  
vivora, que donde quiera  
que estás, venenosamente  
en mi corazon te cebas?

*Sev.* Flores de este ameno prado:::

*Teod.* Troncos de esta tosca selva:::

*Sev.* Cristales de estos arroyos:::

*Teod.* Fuentes de estos campos bellas:::

*Sev.* Aves, que volais veloces:::

*Teod.* Fieras, que correis ligeras:::

*Sev.* Adonde està Catalina?

*Teod.* Dad de mi enemiga señas:::

*Sev.* Para que vean los hombres:::

*Teod.* Para que los siglos vean:::

*Sev.* A quanto el amor obliga.

*Teod.* A quanto el odio despeña.

*Vayanse descolgando dos bachas à un  
tiempo, del Teatro.*

*Sev.* Pero qué antorcha à mis ojos  
estas pasiones me quita?

*Teod.* Pero qué luz à mi vista  
estos impulsos me templa?

*Sev.* Adonde, Cielos, se esconde  
la mano que la gobierna?

*Teod.* De propia eleccion guiada,  
se mueve sin dependencia.

*Sev.* Movil Astro es de los ayres.

*Teod.* Del Cielo es errante estrella.

*Sev.* Alma tiene, pues se mueve  
con distincion la materia.

*Teod.* Racional es aquel fuego,  
de quien es llama la lengua.

*Sev.* Parece que à mi se viene.

*Teod.* Parece que à mi se acerca.

*Sev.* Mas yà myteriosamente  
su lento curso se enfrena,  
y yà en la playa del ayre

diò fondo el baxel de cera.

*Teod.* Pero yà fixando el rumbo  
diò la luciente galera  
ancoras al viento, donde  
es ancora de si mesma.

*Sev.* Pero yà de mi se aparta.

*Teod.* Pero yà de mi se alexa.

*Sev.* Milagrosa luz, aguarda.

*Teod.* Farol myterioso, espera.

*Sev.* Que donde quiera que vayas:::

*Teod.* Que aunque vayas donde quieras:::

*Sev.* Te seguirá Severino.

*Teod.* Sigue Teodora tus señas.

*Sev.* Y suspendase mi amor:::

*Teod.* Y mi enojo se suspenda:::

*Sev.* Hasta saber donde pàras.

*Teod.* Hasta saber donde llegas.

*Entrafe cada uno por su puerta siguiendo,  
las bachas, y sale Catalina de  
su cueva.*

*Cat.* En este lobrego seno,  
en esta obscura prision,  
centro de la confusion,  
alvergue de errores lleno,  
tan constantemente peno,  
Esposo mio, y mi Dios,  
que repartido en los dos  
està, con igual fineza,  
en mi toda la firmeza,  
y todo el amor en Vos.  
Es possible, Dueño mio,  
que os llego tanto à deber,  
que en el mismo padecer  
se deleyte mi alvedrio?  
inunde el dichoso río  
del llanto mi pecho, y tanto  
crezcan sus aguas, que quanto  
pequé anegue mi llorar,  
y grangendo el de mar,



el nombre pierda de llanto.  
 Sin hierro me tiene herrada  
 vuestro amor, vuestra virtud;  
 bien aya la esclavitud  
 adonde está el alma hallada  
 dulce en amorada,  
 los trabajos os ofrezco,  
 aunque en ellos no merezco,  
 que los tengo por tesoro,  
 y embébeda en lo que adoro,  
 olvido lo que padezco.  
 Dexóme el Angel, porque  
 me dixo, que si quería  
 merecer mas, que debia  
 valerme yo de mi Fè;  
 mas con esto os deberè,  
 Esposo, pues creo así,  
 el credito que adquiri  
 con Vos, el que vuestra gloria  
 no aventure la victoria,  
 pues la confia de mí.  
 Venga uno, y otro tormento,  
 imagine la crueldad,  
 con estraña novedad,  
 el martirio mas violento,  
 que al sacrificio sangriento  
 tan voluntaria he de ir,  
 que en viéndome, han de decir,  
 que en viéndome, han de decir,  
 que se confunde la muerte  
 en la gana del morir.  
 Rosa el mundo me llamó,  
 que en temporal pompa vana,  
 al albor de la mañana  
 sus hojas esperezó  
 del sueño que la causó.  
 la noche lóbrega, y fria  
 O, llegue el dichoso dia,  
 en que con divino vuelo  
 suba à eternizarse al Cielo.  
 la Rosa de Alexandria  
 Mas tan adentro en la cueva  
 me he empeñado, que aunque esparce  
 todo su imperio la noche  
 en esta profunda carcel,  
 con los pies, y con las manos,  
 yà que los ojos no saben  
 en donde emplear la vista,  
 he examinado cobarde  
 secretos, aun hasta ahora

investigados de nadie. *Ruido.*

Mas què escuchó! mas què veó!  
 un peñalco à aquella parte  
 se desgajó, y me descubre  
 el dia, el monte, y el valle.  
 Libertad me ofrece, quiero  
 por su boca: mas què haces  
 primer impulso? tú intentas  
 así desacreditarme?  
 no la he de ver; quiero huír  
 della. Pero à esotra parte. *Ruido.*  
 otro peñalco me ofrece  
 las mismas dificultades,  
 quiero dexar la prision.  
 Pero què digo? ò, cobarde  
 anhelo de la vida,  
 què varios efectos haces!  
 pues no he de verlos, y quiero  
 que mis ojos me lo paguen,  
 y mi boca, ellos regando

*Echase el cabello en el rostro.*

la tierra con llanto grave,  
 y ella besandola humilde,  
 sin descansar mis afanes,  
 hasta que de este letargo,  
 en que el pensamiento yace,  
 parezca que me despiertan  
 auxilios mas eficaces.

*Hincase de rodillas à la puerta de la cueva, y sale por una puerta Teodora, y Severino por otra, cada uno con una hacha.*

*Sev.* Apenas llegó à este monte  
 la antorcha, quando sin arte  
 se abrió una boca, que à estas  
 profundas bobedas sale.

*Teod.* Però la luz, y en llegando  
 à mis ojos, al instante  
 puerta (con ruidoso estruendo)  
 se abrió, impelida del ayre.

*Sev.* Mas què veó!

*Teod.* Mas què miro!

*Sev.* Teodora, confusion gravel

*Teod.* Severino, raro asombro!

*Sev.* Quien te guia: : *Teo.* Quien te trae: : 4

*Sev.* A esta cueva? *Teo.* A esta gruta?

*Sev.* Animosa: : *Teo.* Vigilante: : 5

*Sev.* Al mismo tiempo que à mí?

*Teod.* Quando yo piso à esta parte?

*Sev.* A mí, esta luz. *Teod.* A mí, esta.



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

*Sev.* Pues veamos las señales  
del prodigio que nos junta.

*Teod.* Pues averiguemos, antes  
de salir, estos portentos.

*Sev.* Mas un bulto, que en el traje  
es de muger, de rodillas,  
segundo aflombro me hace.

*Teod.* Cubierto el rostro de aquel  
rubio rizado plumage  
de cabellos, no se dexa  
examinar el semblante.

*Sev.* Fuera de si, no nos oye,  
ni atiende. *Teod.* Caso notable!

*Sev.* Muger, quien quiera que seas,  
que en este sepulcro yaces,  
muy difunta para viva,  
muy viva para cadaver: ::

*Teod.* Oye. *Sev.* Escucha.

*Cat.* Quien me llama?

*Teod.* Una infeliz: :: *Sev.* Un amante: ::

*Teod.* Que ciega: ::

*Sev.* Que deslumbrado: ::

*Teod.* Aflombro à aflombro se añade.

*Sev.* Un prodigio alcanza à otro.

*Cat.* Cielos, quien tengo delante?  
Severino? *Sev.* Mudo estoy!

*Cat.* Teodora? *Teod.* Yo estoy cobarde.

*Cat.* Què novedad à este sitio  
os conduce? *Sev.* Voy à hablarle  
afectuoso, y del alma  
los efectos se me caen.

*Cat.* Sin camino? *Teod.* A hablarla voy  
con rigores, y crueldades;  
y me templa, sin saber  
de què estos efectos nacen.

*Cat.* Llegad, no os turbeis.

*Sev.* Què hermosa!

*Cat.* Primo, amigos: *Teod.* Què afable!

*Cat.* A què venis? *Sev.* A decirte: ::

*Cat.* A què decidlo. *Teod.* A rogar: ::

*Sev.* Que pues los Cielos permiten: ::

*Teod.* Que pues quieren las Deidades: ::

*Sev.* Que por tan estraños pasos  
ayamos venido à hablarle,  
si esta profunda clausura  
te sirve de obscura carcel,  
salgas de ella. *Cat.* No prosigas.

*Teod.* Duelete de ti, y no saques  
verdadero el vaticinio,  
prima, de nuestras Deidades.

*Sev.* Yo me quedarè por ti  
en esta cueva, à que halle  
instrumento este Tyrano,  
en què executar crueldades;  
yo por ti me quedarè,  
por Christiano, ò por amante.

*Cat.* Hà, si por Christiano fuera,  
y tu amor no malograse  
estos avisos, que el Cielo,  
porque te conviertas, hacel

*Sev.* Pues no quiero malograrlos.

*Teod.* Ni yo, quando me persuaden  
con muda lengua los montes,  
con ardiente voz los ayres.

*Cat.* Pues què decis? *Sev.* Yo, que quiero  
adorar este Dios Grande,  
por dos razones; la una,  
porque yà creo constante,  
que es à quien todas las cosas  
se sujetan, naturales,  
y Divinas, y èl ha sido,  
con estos particulares  
motivos, quien à su Fè  
traxo tu errado dictamen.

La segunda, porque irè  
contigo à qualquiera parte  
siguiendo tu Fè; y si muero  
en ella, muriendo amante  
siempre de tus bellos ojos,  
si tù huvieres muerto antes,  
tendrà, yendo donde fueres,  
el alma eterna, y constante,  
accidentales dulzuras  
de las glorias de mirarte.

*Teod.* Y yo, que estaba enojada  
contra tu vida, tan facil  
estoy à la persuasion  
de prodigios tan notables,  
que creo este mismo Dios.

*Cat.* Pues su eterno nombre alaben  
desde donde nace el Sol,  
hasta donde muere. *Sev.* Y baste  
para credito este llanto.

*Teod.* Para verdad, los raudales,  
que ha tenido reprimidos  
la Gentilidad infame.

*Cat.* Pues, amigos, al gran Pablo  
Alexandrino, à quien hace  
Dios Ministro de su Iglesia,  
solicidad vigilantes.



*De Don Pedro Rosete Niño.*

El , con Bautismo Sagrado,  
soldará con el carácter  
las quiebras , que el barco humano  
faco de la masa fragil;  
golpe que se dió en Adán,  
y resuena en quantos nacen.

*Sev.* Buscaréle cuidadoso.

*Teod.* Solicitaré la parte  
donde habita. *Sev.* Yá agradezco  
à mi amor lo que me vale.

*Teod.* Y yo à mi enojo le estimo  
aquesta dicha. *Cat.* Escuchadme.

*Dentro el Emperador.*

*Emp.* Hà, Catalina infeliz?

*Cat.* Esta es la voz arrogante  
del Emperador. *Sev.* Què harèmos?

*Cat.* Que os bolvais por esta parte  
por donde entrasteis.

*Teod.* Pues vamos. *Ruido.*

*Sev.* Mas otra vez admirable  
cerrò la boca el peñasco  
por donde entrè.

*Teod.* Y el notable *Ruido.*  
ribazo , que abriò la puerta  
para mi , yà no le abre.

*Sev.* Yà es imposible salir.

*Cat.* Dios estos portentos hace.

*Sev.* Venga el daño que viniere.

*Cat.* Pues las antorchas se apaguen,  
y en estos oscuros nichos,  
que el tiempo labrò sin arte,  
os esconded. *Sev.* Tu consejo  
admito , sin porfiarte.

*Teod.* Yo à tu eleccion me sujeto.  
*Escondense.*

*Cat.* Señor , pues que tù lo haces,  
necesario es el prodigio,  
el assombro es importante.

*Sale el Demonio alumbrando con una baccha  
al Emperador.*

*Emp.* Adonde , infeliz muger,  
te escondes , porque no hallen  
mis rigores de tu pecho  
tan facilmente el alcance?

*Cat.* Quien te ha dicho que me escondo?  
ni quien te ha dicho que saben  
temer Catholicos pechos,  
por su Fè tormentos graves?

*Emp.* Así respondes , villana?  
así , infamando mi sangre,

te arrojas à deslucir  
de mi honor el noble esmalte?  
Llega , Celeste , y en ella,  
pues tienes de mi corage  
poder , venga mis enojos.

*Dem.* Còmo he de poder vengarte,  
si quien me da la licencia  
no me permite que mate?

*Cat.* Llega , que yà te conozco.

*Al paño Teodora , y Severino.*

*Sev.* Si intentan hacerla ultrage  
à mi vista , mi valor  
es forzofo que la ampare.

*Teod.* Si pretenden ofenderla,  
aunque el corazon me saquen,  
he de defenderla aora.

*Emp.* Llega , y en su pecho infante  
esconde esse limpio acero.

*Dem.* Mejor es que tu la mates,  
que como es sangre Real,  
yo reverencio su sangre.

*Cat.* A qualquiera de vosotros  
serè racional diamante,  
y bruto , porque despues  
mi propia sangre me labre.

*Emp.* No me temes? *Cat.* No te temo.

*Sev.* Raro assombro!

*Teod.* Valor grandel

*Dem.* Llega.

*Emp.* Pues con este acero,  
que nadie ay que le contraste,  
te he de hacer : : :

*Sale Severino.* Detente.

*Sale Teodora.* Espera.

*Emp.* Què vén mis ojos?

*Dem.* No ay parte  
donde la mano de Dios  
mis designios no acobarde.

*Emp.* Què haceis aqui?

*Sev.* No preguntes  
nada. *Teod.* No sabrèmos darte  
razon de ninguna cosa.

*Emp.* Què intentais con estorvarme?

*Sev.* Que en mi pecho , que en mi vida  
emplees todo el corage,  
antes que de Catalina  
la purpura se derrame.

*Emp.* Esso es arrojò , es locura,  
es temeridad de amante.

*Teod.* Que en mi de vueiros aceros



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

se executen las crueldades,  
primero que de mi prima  
el Christiano Sol se empañe.

*Sev.* Christianos somos, què esperas?

*Emp.* Callad, villanos; pero antes  
que conda todo mi Imperio  
este contagioso cancer,  
para publico escarmiento,  
oy el martyrio arrogante  
se ha de ver desta hechicera,  
que tantos encantos hace.

*Dem.* Muera de una vez.

*Emp.* Vosotros,  
còmplices en este infame  
delito, sereis testigos  
del tormento que he de darles:  
callad aora esta infamia.

*Sev.* Tiempo vendrà en que descanse  
tu brazo en nuestras gargantas.

*Cat.* Eſſo ſi, vivid conitantes.

*Emp.* Oy verà el mundo tu muerte.

*Cat.* No ay nada que me acobarde.

*Emp.* Sal de la prision obscura.

*Cat.* O, ſi yà el tiempo llegaffe!

*Emp.* Camina al ſuplicio, aleve.

*Cat.* Alegre diràs que paſſe.

*Sev.* Vamos a ver ſu valor.

*Emp.* Vè tu, Celeſte, delante.

*Dem.* Què importa que os guie yo,  
ſi à Dios teneis que me ataje?

*Emp.* Jupiter, tu honor defiende.

*Sev.* Nada pervertir me hace.

*Teod.* No me moverà el exemplo.

*Cat.* Eſpoſo mio, amparadme.

*Sev.* Por ti, Cataſina hermosa,  
conozco à un Dios inefable,  
y en ſu Ley he de morir,  
ſin dexar de ſer tu amante.

*Vanſe, y ſale por una puerta Traſtulo,  
y por otra Julia.*

*Jul.* Señor Traſtulo? *Traſt.* Señora,  
Julia? *Jul.* Adonde vàs aſſi?

*Traſt.* Adonde? huyendo de ti.

*Jul.* No huyas de quien te adora.

*Traſt.* A buen tiempo.

*Jul.* Pues es tarde?

*Traſt.* No es temprano.

*Jul.* Tuya ſoy.

*Traſt.* Y yo à los diabloſte doy.

*Jul.* Yo te adoro.

*Traſt.* Dios te guarde.

*Jul.* Mira que te quiero fina,  
y te ruega mi aficion.

*Traſt.* Bueno era en eſta ocaſion  
uſar de aquella doctrina.

*Jul.* Por què à mi amiſtad tan firme  
deſdeñas con tal rigor?  
por què no admites mi amor?

*Traſt.* Avrà mas de arrepentirme?

*Jul.* Buelve los ojos, repara  
que eſtoy perdiendo el juicio,  
y tengo un amor, que es vicio.

*Traſt.* Pues no tiene mala cara.

*Jul.* Que una palabra no eſcucho  
de tu boca! ſi te canſo,  
habla por boca de ganſo.

*Traſt.* Ara, vive Dios, que es mucho.

*Jul.* Mira, que de mucho amor,  
como hacen muchas mezquinas,  
me doy por eſſas eſquinas.

*Traſt.* Cai, como pecador.

*Jul.* Mirame. *Traſt.* Julia, ſabràs,  
que quanto oyendote he eſtado,  
es, por lo que me he enſanchado;  
porque me ruegas no mas.

*Jul.* No eſtà la chanza muy mala,  
pagaràs la demaſia.

*Traſt.* Què me quieres, Julia mia!

*Jul.* Vayale muy noramala,  
ſeñor Traſtulo, à Getulia  
à gaſtar eſſos regalos,  
que le harè matar à palos,  
por vida de Doña Julia.

*Vaſe muy grave.*

*Traſt.* Vè aqui uſted, que en la ocaſion  
que aora aqui me ha paſſado,  
me quedo con el pecado,  
y no con la execucion.  
Mas poco à poco he ſalido  
al lugar determinado

de todo penitenciado  
por Christiano, ò foragido.

Aqui veràn la ruina  
de aquella, que fue al revès  
una Santa ayer, y oy es  
una Santa Catalina.

Yà, como para placer  
de juegos, y fieltas vanas,  
alquilan todos ventanas,  
para verla padecer.



*De Don Pedro Rosete Niño.*

*Ruido de caja.*

pero yà la destemplada  
trompa me avisa, que llega  
con dos soles, aunque ciega,  
con acierto, aunque vendada.

*Sale toda la compaña detrás, el Emperador,  
Severino, Teodora, el Demonio, y Cata-  
lina, atadas las manos, y venda-  
dos los ojos.*

*Emp.* Yà, sabio amigo mio,  
cumpliendo los preceptos mi alvedrio,  
llegò el dia en que intento  
publicar la crueldad, y el escarmiento:  
sepan quantos la vieren,  
que así han de padecer los que ofendieren  
los Dioses soberanos.

*Dem.* Hà, si acabàran todos à tus manos!

*Sev.* Nada me persuade.

*Teod.* El exemplar, mas animo me añade.

*Traff.* Yo me escurro pãsito,  
no me lean del alma el sobre escrito.

*Emp.* Descubrid esta muger,  
que no merece que diga  
quien es mi lengua, pues ella  
mi sangre defautoriza.

*Catal.* Gracias te doy, Dios Eterno,  
porque yà ha llegado el dia,  
en que la postre fineza  
ha de hacer tu Esposa indigna.

*Emp.* Este instrumento, que fiero  
imaginè que podia  
ser mas sangriento, y cruel,  
de la Ciudad à la vista,  
despedace de aquel pecho  
las entrañas fementidas.

*Sacan la rueda de nabajas.*

*Catal.* Quien tuviera que perder  
en el martirio mil vidas!

*Sev.* Qué valor tan soberano!

*Teod.* Qué crueldad tan nunca vista!

*Dem.* Nada desmaya su pecho.

*Emp.* Mas su paciencia me irrita:  
no vieran estos tormentos  
quantos en Alexandria  
Christianos viles, se alvergan,  
nobles Gentiles habitan!

*Catal.* Ojalà que todos vieran  
mi constancia, porque sirva

à los Christianos de aliento,  
à los Gentiles de grima.

*Sale el Angel.* Y yo à tu lado, pues yà  
la experiencia te acredita,  
con invisibles alientos  
animarè tu osadía.

*Emp.* Nada desmaya mi furia:  
Moved esta rueda altiva,  
para ver si la amedrentan  
sus azeros, que se afilan  
en el temple de mi enojo,  
y en la piedra de mi ira.

*Muevan la rueda.*

Yà en voluble movimiento  
la region del ayre gyra.

*Catal.* Contenta al raro tormento  
me voy à arrojar yo misma.

*Ang.* Detente, que otro prodigio,  
otra nueva maravilla  
quiere Dios hacer por ti.

*Catal.* Nada mi pecho porsia.

*Ang.* Desta fuerte quiere Dios,  
que los intentos impida  
aora deste tyrano.

*Ase la rueda, y no la dexa mover.*

*Sev.* Pero aora suspendida  
la rueda, inmovil se queda.

*Emp.* Ha canalla fementida,  
de qué os turbais?

*Ang.* Si es el brazo  
de Dios quien lo solicita,  
qué fuerza basta à moverla?

*Teod.* Hecha pedazos, publica  
el summo poder de Christo.

*Emp.* Calla tu tambien, no digas  
blasfemias contra los Dioses.

*Dem.* Acaba yà con la vida  
de esta tyrana, qué aguardas?

*Emp.* Segad la garganta altiva  
de esta tyrana.

*Derribale à sus pies.*

*Catalin.* A mis pies  
(ò vil Magencio!) publica  
que mi valor te ha rendido.

*Emp.* Cumpliòse la profecia  
de el sueño.

*Quitale la espada de la cinta.*

*Catal.* Christo te vence  
en mi, y con esta cuchilla  
se amenaza su poder.

*Emp.*



*La Rosa de Alexandria, Santa Catalina.*

*Emp.* No ay prodigio que no rinda:

Llevala presto, no vea  
su valor quien la castiga,  
cortad su infame cabeza,  
veala la Plebe altiva.

*Catal.* A Dios, Severino: à Dios,  
Teodora. *Sever.* El Cielo permita  
que en èl todos nos veamos.

*Emp.* Matadla presto.

*Angel.* Camina,

que à tu lado he de estàr siempre. *Vanf.*

*Teod.* A Dios, bella Catalina.

*Sev.* Yà sube al Jardín del Cielo  
la Rosa de Alexandria.

*Emp.* Un bolcàn tengo en el pecho.

*Dem.* Fuego mis ojos vomitan.

*Sev.* De gustosa pena muero.

*Teod.* Y yo de dichosa embidia.

*Emp.* En vosotros, vive el Cielo,  
harè lo mismo otro dia.

*Sev.* Eflo el corazon desea.

*Teod.* Eflo el alma sollicita.

*Dentro Cat.* Jèsus, Esposo, y Señor,  
recibid el alma mia.

*Sev.* Yà se marchitò la Rosa  
al cierzo de una cuchilla.

*Teod.* Yà en su purpura bañada  
espirò. *Emp.* Pues descubridla,  
que aora estàrà contenta  
mi esperanza vengativa.

*Descubrese puesta en la apariencià como  
la pintan, con la espada, y paima, y el*

*Angel coronandola.*

*Angel.* Aora visiblemente

Dios (ò tyrano) me embia,  
para que veas, que asì  
premia à quien le sollicita,  
y castigue à quien le ofende.

*Emp.* El alma se atemorizal

amigo, de ti abrazado  
se vale mi rebeldia;  
ampareme aqui tu ingenio.

*Dem.* A què buen arbol te arrimas  
contigo abrazado irè.

*Emp.* Elpera. *Dem.* En vano porfias.

*Ang.* Camina, ingrato, al Abismo,  
para que pagues tus iras.

*Hundese el Emperador, y el Demonio,  
y sale fuego, y vuelan el Angel, y Ca-  
talina, y quedan Severino,  
y Teodora.*

*Sev.* Y aqui Don Pedro Rosete  
dà fin à la heroyca vida  
de esta milagrosa Santa.

*Teod.* Bien os tiene merecida  
piedad, aplauso, y perdon,  
quien serviros sollicita.

*Sev.* Pues acabe con un victor  
la Rosa de Alexandria.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tuulos, en Madrid, en la Imprenta de Antonio  
Sanz, en la Plazuela de la Calle de la  
Paz. Año de 1743.

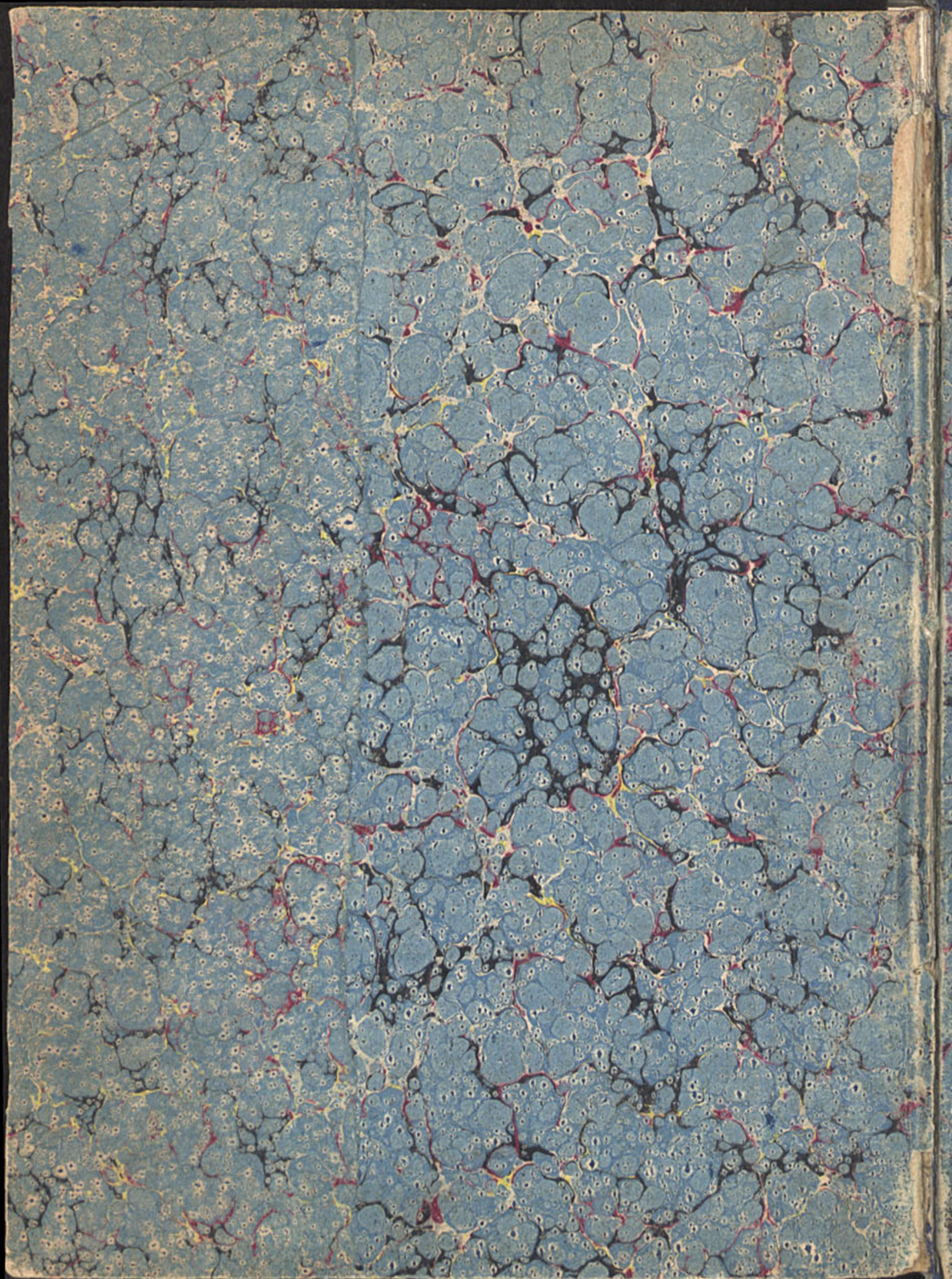


- El buen hijo = 1  
 La buscona = 2  
 Marco Antonio = 3  
 La musicomania = 4  
 El negro censurable = 5  
 Las morescas del Cid = 6  
 La más heroica romana = 7  
 El mayordomo felix = 8  
 El Busto de Babilonia = 9  
 Buen amante y buen amigo = 10  
 El matrimonio secreto = 11  
 El más heroico silencio = 12  
 El más valiente andaluz = 13  
 Elisantropia y arrepentimiento = 14  
 El naufragio felix = 15  
 El montañés Juan Pascual = 16  
 La más constante mujer = 17  
 Quisicos amor y odio = 18  
 El negro más prodigioso = 19  
 La mujer de dos maridos = 20  
 La muerte de Hector = 21  
 El monstruo de Cataluña = 22  
 Morir en la Cruz con Cristo = 23  
 La más ilustre fregona = 25  
 Las minas de Polonia = 26  
 Titiridates = 27  
 Mentir y mudarse á un tiempo = 28  
 El pleito de Hernan Cortes = 29  
 El Riquintero = 32  
 Los friegos que tiene un coche = 31  
 Friegos y salivios de un manto. 31  
 El Rey S. Sebastian = 33  
 Progne y Filomena = 34  
 El Principe prodigioso = 35  
 El Principe Villano = 36  
 Saber premiar la inocencia = 37  
 El Sabio en su retiro = 38  
 Mejor está que estaba = 39

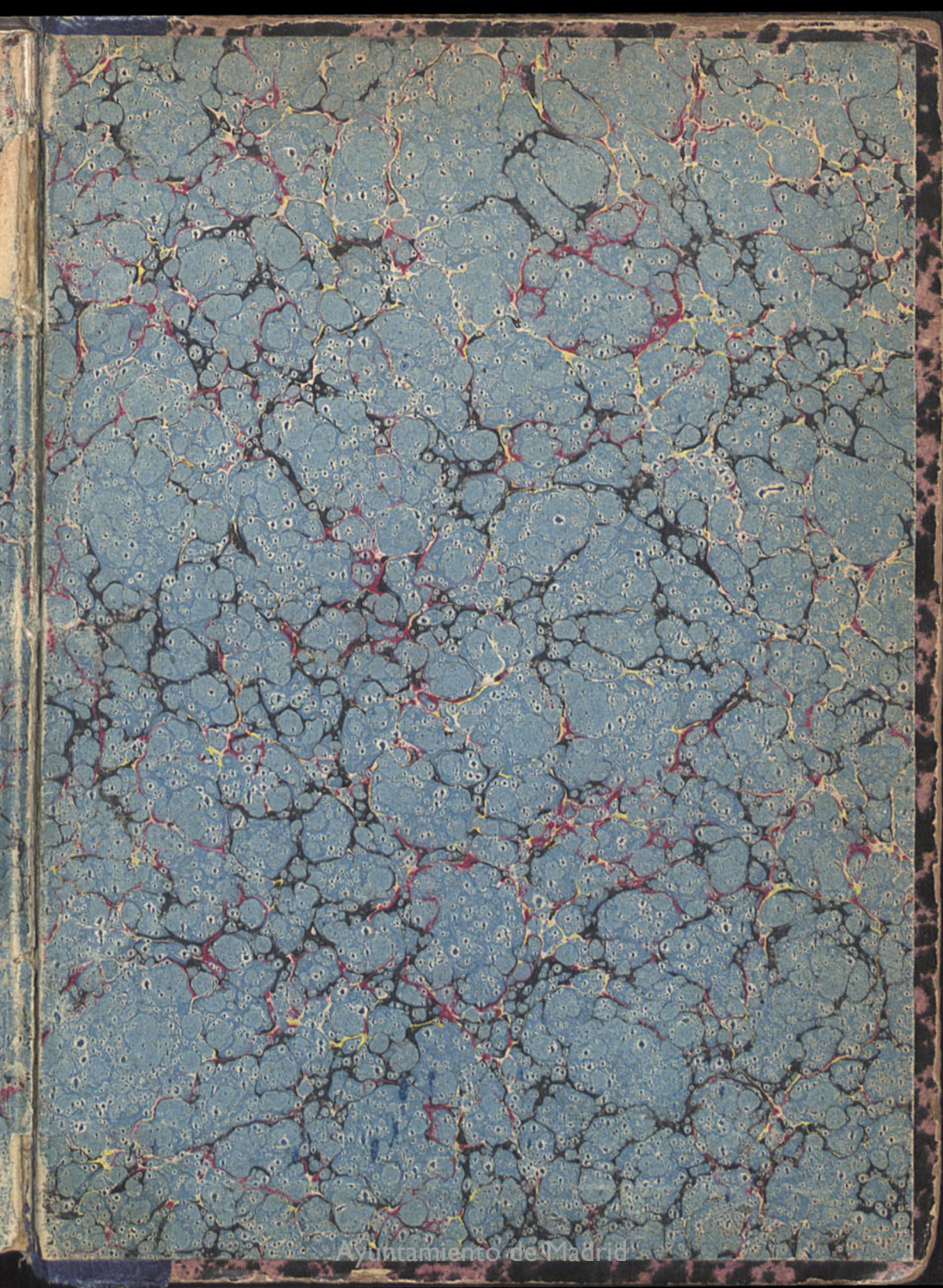
- La restauración de Orán = 40  
 Roberto el diablo = 41  
 Púrpura, pluma y espada  
 Salo en Cisneros de Bulla = 42  
 Los gemelos = 43  
 El preso por amor = 44  
 El príncipe del buen hablar = 45  
 El príncipe de los montes = 46  
 Primero es la honra = 47  
 El Principe Constante = 48  
 Cuando no se acuerda = 49  
 El renegado del Cielo = 50  
 El prisionero de guerra = 51  
 Raquel = 52  
 El renegado Zamora = 53  
 La rosa de Alejandria = 54

El Misántropo = 24













Ayuntamiento de Madrid